F. Javier Álvarez García
Bernardo J. García García (eds.)

EN LA CORTE DE APOLO

RETÓRICA ANTIESPAÑOLA EN LA ITALIA DEL BARROCO



Ediciones Universidad
Salamanca

EN LA CORTE DE APOLO

RETÓRICA ANTIESPAÑOLA EN LA ITALIA DEL BARROCO

Esta publicación es resultado del proyecto de I+D+i *POLEMHIS2. Espacios mediáticos, mercado de la opinión y formas de negociación en los conflictos de la Monarquía Hispánica (1559-1725)* (PID2024-156705NB-I00), adscrito a la Universidad Complutense de Madrid y financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y Fondos FEDER/UE (MICIU/AEI/10.13039/501100011033).

EN LA CORTE DE APOLO

RETÓRICA ANTIESPAÑOLA EN LA ITALIA DEL BARROCO

Edición de
F. Javier Álvarez García
Bernardo J. García García

Ediciones Universidad Salamanca

Acta Humanitatis, 17

© de la edición,
Ediciones Universidad de Salamanca

© del texto,
los autores

© de las traducciones,
sus autores

1.ª edición: octubre 2026

ISBN: 978-84-1091-281-6 (impreso)
ISBN: 978-84-1091-297-7 (PDF)
DOI: https://doi.org/10.14201/OAH0017
DL: S 362-2026

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
www.eusal.es

Maquetación, impresión y encuadernación:
Gráficas Lope

Hecho en UE-Made in EU

Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es

♠

CEP. Servicio de Bibliotecas

En la corte de Apolo : retórica antiespañola en la Italia del Barroco / edición de
F. Javier Álvarez García, Bernardo J. García García.—1ª edición: octubre 2026.— Salamanca :
Ediciones Universidad de Salamanca, [2026]
448 páginas.—(Acta humanitatis ; 17)

DL S 362-2026.—ISBN 978-84-1091-281-6

1. Sátira política italiana-Historia y crítica. 2. Literatura italiana-Siglo 17. I. Álvarez García,
Francisco Javier, 1988-, editor, autor. II. García García, Bernardo José, 1964-, editor.

821.131.1-7"16".09

A Mónica García
(1972-2024)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 13
F. Javier Álvarez García y Bernardo J. García García

1. LA PROSA SATÍRICO-POLÍTICA DE TRAIANO BOCCALINI COMO MODELO LITERARIO. DE LOS *RAGGUAGLI DI PARNASO* A LA *PIETRA DI PARAGONE POLITICO* 27
Mónica García Aguilar

2. ESPAÑA ANTE EL TRIBUNAL DE APOLO. OPINIÓN, REPUTACIÓN Y CONFLICTO POLÍTICO EN LA GUERRA DEL MONFERRATO 73
F. Javier Álvarez García

Textos sobre la guerra de sucesión del Monferrato (1613-1618) 108
2. 1. [Carlos Manuel de Saboya]. *Don Gioanni de Mendozza chiama in Parnaso ad Apollo il trionfo per le vittorie in Piemonte* 108
2. 2. [Teodoro Pelleoni, atrib.]. *Ragguagli di Parnaso. Centuria quarta* 110
2. 3. *Risposta alla quarta centuria de' Ragguagli di Parnaso* 120
2. 4. *Replica alla risposta contra la quarta centuria de' Ragguagli di Parnaso* 125
2. 5. [*Censura fatta alla quarta centuria*] 130

3. EL PARNASO EN ARMAS. IMITACIÓN, PROPAGANDA Y SÁTIRA POLÍTICA EN LA POLÉMICA HISPANO-VENECIANA (1616-1618) 133
Federica Cappelli

Textos sobre las tensiones con la república de Venecia (1616-1618) 158
3. 1. *Aviso de Parnaso en el cual se refiere la pobreza y miseria a que han llegado la república de Venecia y el duque de Saboya escrito por un curioso novelista español. Con unas anotaciones* [de Giacomo Castellani] *muy importantes sobre las cosas que en él se contienen* 158
3. 2. [Giacomo Castellani]. *Castigo essemplare de' calunniatori* 203

4. LA NEUTRALIDAD VENECIANA EN DISPUTA. LA CRISIS DE LA VALTELINA Y LA PERSUASIÓN POLÍTICA EN UN *AVVISO DI PARNASO* 219
María Sol García González

Texto sobre la crisis de la Valtelina (1618-1620) 252
4. 1. *Avviso di Parnaso sopra le cose della Valtellina* 252

5. EL ASEDIO DE VERRUA DE 1625. EL POTENCIAL MEDIÁTICO DE UN EPISODIO MILITAR MENOR 263
Alfonso Patón Roldán

Textos sobre el asedio de Verrua (1625) 304
5. 1. *Conseglio di Stato sopra la fuga de' spagnuoli da Verrua* 304
5. 2. *Risposta per la riputazione spagnuola al finto Conseglio di Stato con le annotationi* 310
5. 3. *Censura fatta in Parnaso al finto Consiglio di Stato sopra la fuga de' spagnuoli di sotto Verrua* 322
5. 4. *All'invitissimo signor duca di Feria sopra l'Assedio et Partenza da Verrua* *326*
5. 5. Epigrama latino a la retirada de Verrua 330

6. UNA GUERRA DE PAPEL EN LA CONJURA GENOVESA DE ANSALDI-VACHERO 331
Alessia Ceccarelli

Textos sobre el ataque franco-saboyano (1624-1625) y el conflicto civil en la república de Génova (1627-1629) 349
6. 1. [Giovan Antonio Ansaldi]. *Ragguaglio di Parnaso. La republica di Genova manda un suo segretaro in Parnaso perchè le sia decretato il trionfo come a liberatrice d'Italia* 349
6. 2. [Gian Michele Zoagli]. *La republica di Genova và in Parnaso a scioglier il voto per le vittorie ottenute contro de' suoi nemici* 368

7. «FUNERALE E SEPOLTURA DELLA SERENISSIMA RIPUTAZIONE DI SPAGNA». LA GUERRA DE SUCESIÓN DE LOS DUCADOS DE MANTUA Y MONFERRATO EN LA VORÁGINE DE LA INFORMACIÓN VOLANTE 385
Blythe Alice Raviola

Textos sobre la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato (1628-1630) 414
7. 1. *Ragguaglio di Parnaso sopra il movimento dell'armi di Spagna contro il duca di Nivers* 414

7. 2. *Segue il funerale et sepoltura della Serenissima Riputatione di Spagna da farsi alli Capuccini fuori della città di Casale* 417
7. 3. *Appollo da' audienza ad una lite ridicola che verte tra gl'hortolani monferrini et li soldati spagnoli* 419
7. 4. *La Monarchia spagnola scorse pericolo d'esser scacciata fuori da Parnasso dalla Monarchia francese, per non haver operato conforme alla legge d'Amaso, re d'Egitto, già publicata per ordine della Maestà d'Appollo* 422
7. 5. *Raguaglio dell'ultima ragunata tenuta in Parnaso alla presenza d'Apollo sopra l'affari d'Italia a 18 d'ottobre 1629* 425
7. 6. *Raguaglio tenuto in Parnaso alli 10 decembre 1629, nel quale si stabilisce la guerra e ciascuno potentato spiega le sue insegne* 429
7. 7. *Ragguagli di Parnaso* 435
7. 8. *Avviso di Parnaso per Casale e Breda* 438

LISTA DE ILUSTRACIONES 445

978-84-1091-297-7 (PDF) / 978-84-1091-281-6 (impreso)
https://doi.org/10.14201/0AH00172772

1. LA PROSA SATÍRICO-POLÍTICA DE TRAIANO BOCCALINI COMO MODELO LITERARIO

De los *Ragguagli di Parnaso* a la *Pietra di paragone politico*[*]

Mónica García Aguilar
Universidad de Granada

El nuevo género retórico boccaliniano: una sátira útil y divertida

En el otoño de 1612 se publica en Venecia la *editio princeps* de los *Ragguagli di Parnaso* de Traiano Boccalini (fig. 1) en la tipografía que Pietro Farri había heredado unos años antes de su padre. Como muchos otros impresores venecianos, Farri apostaba especialmente por autores a quienes les precediera cierto prestigio literario, garantizándose así un beneficio seguro, como advierte Mario Infelise: «difficile identificare quindi nella sua produzione direttive editoriali che vadano al di là del desiderio di ottenere il più pronto esito commerciale»[1]. En este sentido, la obra de Boccalini era una clara apuesta, su autor estaba completamente convencido de que su obra iba a alcanzar la fama que efectivamente más tarde tuvo, ya que «l'ultimo fine di chi manda gli scritti suoi alla stampa senza dubbio alcuno è il far acquisto della publica lode e co' suoi sudori

[*] Edición a título póstumo del trabajo entregado por Mónica García Aguilar para este volumen, que ha realizado Bernardo J. García García. Completa el aparato crítico del original siguiendo, en general, las indicaciones marcadas por la autora, revisa cuestiones formales e incluye una nueva estructura en epígrafes para adaptarlo al estilo de la publicación.

[1] Mario Infelise, «Farri, Domenico», en *Dizionario Biografico degli Italiani* (Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1995), vol. 45. https://www.treccani.it/enciclopedia/domenico-farri_(Dizionario-Biografico)/.

comperar quella immortalità al nome suo»[2]. La notoriedad de los avisos boccalinianos a principios de siglo era, además, un hecho indiscutible. Durante años, el autor había compartido copias manuscritas de algunos de estos escritos satíricos con su círculo más íntimo e, incluso, había enviado sus *Ragguagli* a varios príncipes europeos como Enrique IV de Francia o Jacobo I de Inglaterra para recibir de ellos su más alta estima. Igualmente, junto con una carta de 13 de octubre de 1610[3] se los mandó al duque de Urbino Francesco Maria II della Rovere para obtener su beneplácito en la impresión de su obra y, el 20 mayo de 1611, Boccalini perseveró en su esfuerzo escribiendo incluso al cardenal Scipione Borghese con el fin de que intercediera ante el duque de Saboya para asegurarse otro «privilegio di stampa» más:

> Perché, se io arrivo ad ottener da tutti i prencipi d'Italia i privilegi che desidero, stante la curiosità dell'opera che farò stampare, mi accertano tutti gli amici miei ch'io radunerò tal somma di danari, che potrò star in Roma a goder della vertuosa conversazione di tanti letterati che frequentano la casa di Vostra Signoria Illustrissima, nella quale stanno poste tutte le delizie mie[4].

Boccalini, por tanto, estaba seguro del éxito que tendría la publicación de sus avisos, pero también era consciente de que el carácter punzante de algunos de ellos iba en contra de la modestia literaria propia del literato de corte y que, por tanto, podría provocar un enfrentamiento inesperado con los órganos censorios del Santo Oficio. Por ello, admite entonces ante el cardenal nepote Scipione Borghese que:

> Questi avisi, i quali solo ho composti per dilettar con essi il mio Ill.mo Mecenate, et i quali per infiniti rispetti non voglio in modo alcuno, che vadino alla stampa, sottopongo alla censura della Santa Madre Chiesa Romana, della quale mi glorio di voler vivere, et morire obbedientiss. et riverentissimo[5].

[2] Carta de Traiano Boccalini a Francesco Maria II della Rovere, duque de Urbino. Venecia, 19 de octubre de 1612, en Traiano Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, ed. por Luigi Firpo (Bari: Laterza, 1948), carta XXIII, III, 365.

[3] Carta de Traiano Boccalini a Francesco Maria II della Rovere. Roma, 13 de octubre de 1610, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, carta XVIII, III, 358.

[4] Carta de Traiano Boccalini al cardenal Scipione Caffarelli Borghese. Sassoferraro, 20 de mayo de 1611, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, carta XX, III, 360.

[5] Giovanni Mestica, *Trajano Boccalini e la letteratura critica e politica del Seicento* (Firenze: Tipografia di G. Barbèra, 1878), 102. Boccalini, en efecto, antes de publicar las dos centurias de sus *Ragguagli* los somete a una rigurosa revisión, tal y como podemos leer en un breve ensayo biográfico titulado *Biografía o notizie sulla vita e le opere di Traiano Boccalini* del abad Francesco Parisi, bibliotecario de Casa Borghese en el siglo xviii y que



Fig. 1.
Retrato de Traiano Boccalini inscrito en un óvalo sostenido por dos sátiros, siglo XVII.
British Museum, Gg,4E.103. © The Trustees of the British Museum.

Así pues, tras la buena aceptación que tuvo la publicación de la primera centuria, en septiembre de 1613 ve la luz en Venecia, en esta ocasión en la tipografía de Barezzo Barezzi, la segunda centuria de los *Ragguagli di Parnaso* ahora ya «co i Privilegi di tutti i Potentati d'Italia, e fuor d'Italia della Maestà Christianissima»[6]. Boccalini llega a ver en pocos meses cómo cada ejemplar de sus *Ragguagli* «subito come lampo è dalle stampe sparito», de modo, como explica el tipógrafo milanés Giovan Battista Bidelli, «che da molti ho havuto io instanza di farne in questa città la rinovatione: et incontinenti, che vi ho posto la mano»[7]. En efecto, tal fue la celebración entre los lectores de este primer volumen, «il quale di materia politica tratti, od a quella s'accosti, che tutti si veggono correre; come di saporito cibo avidi, a pascerne l'intelletto», que en el mismo 1613 se publicaron simultáneamente en Milán y Florencia dos ediciones arbitrarias de la primera centuria de los avisos boccalinianos[8].

La difusión de los *Ragguagli di Parnaso* resultó imparable en los grandes estados italianos del momento, de manera que las sentencias de Apolo recogidas fielmente por el *menante* boccaliniano se hicieron muy célebres entre el público de la serenísima república de Venecia, de la Florencia de Cosimo II de Medici y del ducado de Milán, que justo en 1613 asistía al

---

Luigi Firpo transcribe en uno de sus trabajos. En estas páginas se nos informa de que Parisi transcribió la copia manuscrita de los 44 *Avvisi de' menanti* que Boccalini le envió al cardenal Scipione Borghese el 20 de junio de 1609 y la cotejó con los correspondientes volúmenes impresos, llegando a la conclusión de que antes de entregarlos a la imprenta «li castrò, togliendone tutto ciò che potea dispiacere a' grandi, e gli *Avvisi* rimanenti, restati inediti, danno ora a noi il merito di arricchirne la letteratura». Véase Luigi Firpo, «Una inedita biografia settecentesca del Boccalini», *Giornale storico della letteratura italiana* 137 (1960): 235.

[6] Así figura en el frontispicio de Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria Seconda* (In Venetia: Appresso Barezzo Barezzi, 1613). Durante los años que duró el proceso de impresión de los *Ragguagli*, Boccalini siguió pidiendo el privilegio de impresión a diversos príncipes, véase Donatella Gagliardi, «Fortuna y censura de Boccalini en España: una aproximación a la inédita *Piedra del parangón político*», *Studia Aurea* 4 (2010): 192-194; y Donatella Gagliardi, «A vueltas con la inédita *Piedra del parangón político*», *Studia Aurea* 8 (2014): 387-416.

[7] Giovanni Battista Bidelli, «Dedicatoria a don Amadeo dal Pozzo, marqués de Voghera», Milán, 10 de abril de 1613, en Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso* (In Milano: Per l'herede di Pietro Martire Locarni & Gio. Battista Bidelli, compagni, 1613).

[8] *Ibidem*. En cuanto a la edición florentina, se trata de Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria prima* (In Firenze: Appresso Giandonato e Bernardino Giunti, e compagni, 1613).

comienzo de la repentina guerra de sucesión de Monferrato[9]. Precisamente en Milán, la tipografía de Giovan Battista Bidelli destacó especialmente durante la primera mitad del siglo XVII por su intensa actividad y por su importante papel en el sistema del comercio librero, favoreciendo en gran medida la circulación y difusión de sus volúmenes impresos en el Milanesado, pero también en Francia, Alemania, Países Bajos y hasta la misma España. Bidelli, por tanto, «svolse un ruolo centrale nel mondo del libro milanese e lombardo del Seicento, corrispondendo con letterari famosi, stranieri, sfruttando relazioni commerciali con la Germania, costruendosi un gruppo di lettori fedeli, contornandosi di estimatori politicamente e socialmente potenti nell'ambiente urbano»[10].

Por ello, la Europa protestante pudo leer los *Ragguagli di Parnaso* al mismo tiempo que lo hacía la católica Italia, incluso mucho antes de que los impresores franceses, alemanes e ingleses publicaran sus distintas versiones de los avisos boccalinianos[11]. Mientras tanto, el interés de los lectores italianos por esta obra y el afán económico de muchos impresores propició una imparable vorágine editorial que multiplicó, en apenas cinco años, las ediciones tanto de la primera como de la segunda centuria de los *Ragguagli*[12]: Giorgio Teler, Giovanni Guerrigli y Francesco Prati en Venecia, Giovan Battista Bidelli en Milán, Giovanni Antonio Caneo en Florencia y Alessandro Visdomini en Sabbioneta hicieron circular por toda la península italiana numerosos ejemplares de esta novedosa forma de presentar e interpretar la ciencia política del Seiscentos:

[9] Sobre este conflicto, véase Antonio Bombín Pérez, *La cuestión de Monferrato (1613-1618)* (Vitoria: Colegio Universitario de Álava, 1975); *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, ed. por Pierpaolo Merlin y Frédéric Ieva (Roma: Viella, 2016); *El Piamonte en guerra (1613-1659). La frontera olvidada*, ed. por Bernardo J. García García y Davide Maffi (Madrid y Aranjuez: Fundación Carlos de Amberes y Ediciones Doce Calles, 2020); y Francisco Javier Álvarez García, *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)* (Madrid: Ediciones Doce Calles, 2021).

[10] Anna Giulia Cavagna y Anja Wolkenhauer, «Editoria, tipografia e un alfabeto istoriato nella Milano del Seicento: § 1- Editoria e fortuna sociale del libraio Giovanni Battista Bidelli», *Gutenberg Jahrbuch* (2001): 198.

[11] Sobre las traducciones de los *Ragguagli di Parnaso* a otras lenguas, véase Luigi Firpo, *Traduzioni dei 'Ragguagli' di Traiano Boccalini* (Firenze: Edizione Sansoni, 1965); y Harald Hendrix, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica. Ricerche sulla fortuna e bibliografia critica* (Firenze: Leo S. Olschki, 1995), 23-61.

[12] La lista de las ediciones publicadas entre 1614 y 1620 puede consultarse en Hendrix, *Traiano Boccalini fra erudizione e polémica*, 335-338.

> Fattosi già noto a molti, che de' Letterati Romani, il sig. Traiano Boccalini a tale soggetto impiega i suoi componimenti; non si tosto ha egli dato in luce un raggio de' più gravi, che è stato il libro dei *Ragguagli di Parnaso*, nel quale con lo scherzare intorno gli affetti, et usi di ordinaria gente, si come intorno le attioni, et interessi de' Prencipi [...] sodamente discorre[13].

En efecto, Traiano Boccalini es sumamente consciente de la originalidad de sus escritos, de la creación incluso de un nuevo estilo literario para tratar esta disciplina que iba más allá de dilucidar sobre la teoría política con la que se gobernaban los Estados del momento, porque «delle cose Politiche, e Morali seriamente hanno scritto molti begl'ingegni italiani, e bene; con gli scherzi, e con le piacevolezze niuno, ch'io sappia. Questa piazza come vuota, questa materia come nuova mi son forzato di occupare, e di trattar'io, con quella felicità, che dirà il Mondo»[14].

Es innegable el esfuerzo y la dedicación que Boccalini demostró durante años para elaborar la *summa* de su pensamiento crítico-político que, además, no puede entenderse sino a la luz de la obra de Cornelio Tácito. El escritor lauretano emprende desde muy temprana edad la exigente iniciativa de comentar la obra del historiador romano hasta casi el final de sus días. Fue, sin duda, en palabras de Guido Bentivoglio, un «gran anatomista e minuzzatore di Tacito»[15], y a finales de siglo ya había redactado un buen número de páginas, más de 250 folios manuscritos, con observaciones acerca de la teoría política del escritor latino. De manera que los comentarios que durante gran parte de su vida hizo a los *Annales*, las *Historiae* y *La vida de Agrícola* de Tácito pueden considerarse la esencia de su teoría política.

Para ello, fue fundamental su etapa como funcionario del Estado Pontificio bajo el pontificado de Clemente VIII, en la que el escritor lauretano pudo disponer de ese necesario «otio di attendere a questi studij» gracias a la estabilidad económica que le confería el cargo de gobernador de los distintos territorios eclesiásticos a los que fue destinado[16]. Además, no hay que olvidar que desde su llegada a la Curia Romana en 1592, Boccalini supo

[13] Bidelli, «Dedicatoria a don Amadeo dal Pozzo, marqués de Voghera».

[14] Traiano Boccalini, «Dedicatoria al cardenal Bonifacio Caetani», Venecia, 21 de septiembre de 1613, en Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria Seconda* (In Venetia: Appresso Barezzo Barezzi, 1613).

[15] Guido Bentivoglio, *Memorie e Lettere*, ed. por Costantino Panigada (Bari: Gius. Laterza & Figli, 1934), 97.

[16] Traiano Boccalini, «Dedicatoria al cardenal Scipione Borghese», Venecia, 21 de septiembre de 1612, en Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria Prima* (In Venetia: Appresso Pietro Farri, 1612).

potenciar sus inquietudes intelectuales rodeándose de destacadas personalidades en el ámbito de la ciencia política y la literatura: Clemente VIII, al que el lauretano consideraba «mio benefattore», «felice in vero in ogni sua azione», «al quale io non posso ricordare senza cumulo di molte lodi»[17]; el cardenal nepote Pietro Aldobrandini; su secretario Giacomo Sannesio; su gran amigo Gianfrancesco Peranda; y, a través de él, los cardenales Arrigo y Bonifacio Caetani, fomentaron una docta y erudita conversación con el lauretano sobre cuestiones de historia política clásica y moderna. Y gracias precisamente a la simpatía y aprecio que Boccalini mostraba por su círculo más íntimo de confidentes intelectuales pudo acceder a información privilegiada en determinados asuntos políticos de la Curia Romana y es posible que, como señala Francesco Parisi, Arrigo Caetani y su secretario Gianfrancesco Peranda «avessero al Boccalini somministrate le notizie per comporre i suoi *Ragguagli*»[18].

Es un hecho indiscutible, por tanto, que la anteriormente mencionada notoriedad pública y literaria que Traiano Boccalini alcanzó a lo largo de toda su vida estuvo íntimamente ligada a la viva protección que recibió siempre de los cardenales y prelados de la Curia Romana. Así, tras la muerte de Clemente VIII en 1605, la familia Aldobrandini dio paso a la familia Borghese con Paolo V como nuevo papa y Scipione Borghese Caffarelli como uno de los cardenales nepotes más influyentes y poderosos de todo el Seiscientos. En esta nueva Santa Sede, por tanto, bajo el manto protector de los cardenales Scipione Borghese y Bonifacio Caetani, «personaggi dotati di vivo ingegno, buone lettere e scienza politica, e allora nella corte papale autorevolissimi»[19], Boccalini inicia la composición de sus *Ragguagli di Parnaso*:

> Quel tempo, che avanza alle fatiche de' miei *Comentarij*, che ogni giorno fabbrico sopra gli *Annali*, e le *Istorie* del prencipe degli scrittori politici Cornelio Tacito, volontieri per mia ricreatione spendo nella piacevole compositione de' *Ragguagli di Parnaso*, ne' quali scherzando sopra le passioni, et i costumi degli huomini privati, non meno, che sopra gl'interessi, e le attioni de'

[17] Traiano Boccalini, *La bilancia politica di tutte le opere di Traiano Boccalini. Parte seconda, nella quale si comprendono le osservationi et considerationi politiche sobra il primo libro delle Storie di Cornelio Tacito e sopra la Vita di Giulio Agricola, scritta dal medesimo auttore. Il tutto illustrato dagli avvertimenti del cavalier Ludovico du May* (Castellana [i. e. Ginebra]: Per Giovanni Hermano Widerhold, 1678), 231.

[18] Firpo, «Una inedita biografia settecentesca del Boccalini», 233-234.

[19] Mestica, *Trajano Boccalini e la letteratura critica e politica del Seicento*, 21.

> Prencipi grandi, nell'uno, e nell'altro soggetto sensatamente mi son forzato dir daddovero[20].

Con estas significativas palabras da inicio la dedicatoria que Traiano Boccalini le hace al cardenal Scipione Borghese en la edición veneciana de 1612 de la primera centuria de sus avisos. Es evidente aquí la intención del autor de establecer una manifiesta continuidad literaria e ideológica entre sus observaciones a la obra de Tácito y sus mordaces composiciones político-morales. En efecto, Boccalini confiesa abiertamente en la introducción a sus *Commetari* que hablará sin reserva alguna «de' Principi de' nostri tempi», aun sabiendo que «tutti non avrebbono gusto d'udire divulgare certe azioni, ch'era meglio il non averle commesse, e stimo che alcuni prencipi viventi si chiameranno offessi, ch'io interpreti l'azzioni e le loro intenzioni a mio capriccio»[21]. Si bien seguidamente añade:

> che non ho scritto questo commentario per darlo alle stampe, se prima non l'haverò diligentemente ispurgato col crivello d'amichevoli censori, i quali chiamerò in soccorso e a farmi frutto del loro spassionato giudizio, volendo risecare dalle mie composizioni quel più che non sarà per approvare la maturità del loro parere, non volendo io pubblicare cosa di che possa offendere la modestia del mondo[22].

Es un discurso acre y violento que se extiende a lo largo de tres voluminosos ejemplares manuscritos y en el que la crítica sociopolítica a los reinados de Carlos V y de Felipe II, sobre todo, es constante y tenaz en su propósito[23].

Sin embargo, la prosa sobria, directa y analítica con la que Boccalini diserta en sus *Comentarios* sobre los grandes acontecimientos de la historia

[20] Boccalini, «Dedicatoria al cardenal Scipione Borghese».

[21] «Introduzzione alle osservazzioni di Traiano Boccalini romano sopra gli *Annali* di Cornelio Tacito», en Boccalini, *La bilancia politica di tutte le opere di Traiano Boccalini*, s. fol.

[22] *Ibidem.*

[23] Sobre la fortuna de los volúmenes manuscritos de los *Commentari*, su censura y ediciones, véase Donatella Gagliardi, «De autocensuras y censuras: el accidentado camino a la imprenta de los *Comentarii sopra Cornelio Tacito* de Boccalini (con un parecer del Consejo de Estado español)», en *Las razones del censor. Control ideológico y censura de libros en la primera Edad Moderna*, coord. por Cesc Esteve i Mestre (Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2013), 217-237. Tal y como Donatella Gagliardi describe en su estudio sobre esta obra, Boccalini arremete sin reparo ni medida sobre todo contra Felipe II, al que califica cuanto menos de vengativo, severo y poco magnánimo, usurpador de la libertad, raíz de la decadencia política y administrativa de una Italia que resistía con dificultad el peso de la tiranía española a finales del siglo xvi (*ibidem*, 232-235).

política europea y de sus protagonistas adquiere un estilo completamente diferente en los *Ragguagli di Parnaso*. El discurso agudo y mordaz que utiliza en sus más de doscientos avisos da muestra de un ejercicio literario en el que, gracias sobre todo a la metáfora, Boccalini se atrevió a hablar «in cifra de' Prencipi medesimi», utilizando un lenguaje figurativo «che sotto 'l velame delle parole nasconde senso allegorico»[24].

A ello alude Boccalini constantemente en su epistolario en los meses previos a la publicación de sus avisos. Confiesa en varias ocasiones que el contenido de su libro trata «de' più scelti precetti politici e morali» examinados de manera franca, con la libertad y la madurez que le habían concedido tantos años de dedicación a la obra de Tácito. Estas cuestiones políticas a las que Boccalini hace alusión tienen que ver, sobre todo, con los acontecimientos históricos que estaba protagonizando la fragmentada Italia *cinquecentesca* debido a la política imperial española. Así pues, Boccalini como acérrimo defensor de la doctrina tacitiana pone su atención especialmente en la división territorial que la Roma clásica sufrió a lo largo de su historia y que provocó esas guerras intestinas que ahora estaba viviendo Italia a finales del siglo XVI en su lucha de poder ante la tiranía de la Monarquía Hispánica.

Por ello, «affinché l'aperta verità, della quale ho fatto particolare professione, non m'apporti danno concitandomi contro lo sdegno di quei principi grandi degli interessi e pensieri de' quali ho ragionato», Boccalini, con su singular ingenio literario y con la prudencia habitual con la que preservaba sus escritos de la censura eclesiástica, presentó los *Ragguagli di Parnaso* «sotto metafora e scherzi piacevoli», «con le vesti delle facezie» y «con le larve delle metafore»[25].

La metáfora es, sin duda, la piedra angular de la estructura alegórica de los *Ragguagli di Parnaso*, la pieza retórico-literaria que consigue equilibrar los extremos opuestos de la poética horaciana («aut prodesse volunt,

[24] Véase Lorenzo Franciosini, *Vocabolario italiano spagnolo* (In Roma: A spese di Gio. Angelo Ruffinelli & Angelo Manni, appresso Gio. Paolo Prosilio, 1620), 16, que incluye una acepción de la palabra *cifera* (cifra), como un «enigma cioè detto oscuro» con un significado encubierto.

[25] Cartas de Traiano Boccalini a Jacobo I, rey de Inglaterra; Francesco Maria II della Rovere, duque de Urbino; y Francesco II Gonzaga, duque de Mantua. Venecia, 27 de agosto, 19 de octubre y 31 de octubre de 1612, respectivamente, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, cartas XXI, XXIII y XXIV, III, 361-363 y 365-366.

aut delectare poëtae»)[26], que Boccalini articula reiteradamente en su obra porque «il libro che ora si stampa contiene materie politiche e morali, ma però dette con tal piacevolezza e sotto la scorza di tali finzioni che [...] così fattamente spero di aver unito il serio col piacevole, l'utile col dolce»[27].

La sátira política, por tanto, que el escritor lauretano emplea en sus numerosos avisos refleja esta doble vertiente del axioma horaciano. Por un lado, el *utile*, que, con una función doctrinal, comprende esa efectiva ideología política antiespañola propia de Boccalini ilustrando, desde una mordaz perspectiva crítica, los numerosos episodios históricos que llevaron a Italia a padecer la imparable ambición expansionista de la Monarquía Hispánica[28]. Al mismo tiempo, sin embargo, se exalta el carácter moral de los avisos boccalinianos, porque al fin y al cabo, como señala Nicola Bonazzi, «la satira è uno scandaglio antropologico, una lente che scruta vizi e virtù degli uomini, un abito morale che giudica e riporta tutto alla misura di un saper vivere fuori dagli eccessi e dalle cattive abitudini»[29]. Por ello, es importante para Boccalini que sus composiciones satíricas no testimonien solamente los desaciertos y abusos del poder imperial español en Italia, sino que transmitan también una enseñanza moral y una crítica social destinadas a despertar necesariamente la conciencia de un pueblo italiano que asiste con pasiva tolerancia a su propia devastación:

> Tu, Stato di Milano, tu, regno di Napoli, tu, Sicilia, tu, Stato ecclesiastico, come vi trovate? Esaminate bene una volta voi stessi, e considerate la vostra distruzione; avvertite come vi si levan continuamente i vostri figliuoli e le vostre sostanze, e come si van nutrendo col vostro sangue guerre ingiustissime, e con i vostri tesori si pascono orribili arpie, delle quali vedete ormai ripiene le piazze e le case vostre[30].

Por otro lado, el factor ideológico político de estas composiciones se presenta en los *Ragguagli di Parnaso* con la *piacevolezza* del discurso satírico,

[26] «Los poetas pretenden o ser provechosos o brindar diversión», *Epistola ad Pisones o Arte poética*, v. 333 en Horacio, *Sátiras. Epistolas. Arte poética*, ed. por José Luis Moralejo (Madrid: Gredos, 2015), 403.

[27] Carta de Traiano Boccalini a Francesco IV Gonzaga, duque de Mantua. Venecia, 5 de octubre de 1612, en *ibidem*, carta XXII, III, 364.

[28] Ejemplar resulta el Ragguaglio VI (*Gli Spagnuoli tentano l'acquisto di Sabbioneta, né gli riesce*), en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 22-23.

[29] Nicola Bonazzi, *Dire il vero scherzando: moralismo, satira e utopia nei 'Ragguagli di Parnaso' di Traiano Boccalini* (Milano: FrancoAngeli, 2017), 18.

[30] Vittorio Gorresio, *La tirannide in berlina: Boccalini e Tassoni* (Roma: Colombo, 1945), 157.

con la ingeniosidad de «quelle pellegrine invenzioni e que' graziosi modi d'introdur le materie»[31], porque «ridentem dicere verum / quid vetat?»[32]. Boccalini, en efecto, se muestra en sus avisos parnasianos como intérprete veraz de los acontecimientos sociopolíticos y culturales que asolaban la Europa del tardo *Cinquecento*, pero no lo hace bajo la fórmula de la crónica histórica, sino que proyecta un mundo imaginario en donde el *ragguaglio* político convencional se formula con la comicidad que le ofrecía ese «piacere decifratorio» del que habla Bonazzi[33]. Todo ello lleva al autor a utilizar la metáfora como el registro retórico más eficaz en su prosa satírico-política, sin olvidar la hipérbole, la ironía, la burla o la parodia que formarán también parte de esa «arguzia di sali» (chispa de sal) propia de los avisos boccalianianos.

Con todo, Boccalini era consciente de la dificultad que representaba alcanzar ese equilibrio retórico-literario que la fórmula horaciana del *dulce et utile* requería y que «i più saggi letterati negocio se non impossibile molto arduo almeno hanno sempre provato». Por ello, como precursor de un nuevo estilo compositivo, enumera extensamente los códigos expresivos que, según él, debían constituir la base normativa de la sátira sociopolítica del primer Seiscientos:

> Dilettar con le facetie il Lettore, e non lo stomacar con le buffonerie; trattar materie alte, e servirsi di concetti bassi; parlar di uno, et intender di un altro, scuoprirsi, e non volere essere veduto; dir de' sali, e non inciampar nelle insipidezze; punger con la satira, e non mordere con la maladicenza; scherzare, e dir daddovero; trattar cose politiche, e non offender chi domina; nelle persone de gli huomini morti riprender i vitij de' vivi, con modesto artificio ne' tempi passati censurar le corruttele del Secolo presente; et in un medesimo suggetto far quella gran forza di Ercole, quell'ultima gagliardia dell'ingegno humano, che altrui acquista la vera corona della lode di mischiar l'utile col dolce[34].

Con estos mismos principios estéticos escribió Boccalini un grupo de avisos particularmente satíricos «ne' quali sotto varii scherzi vengono censurate le azioni, toccati gl'interessi, scoperti i veri fini e notati li diffetti di molti prencipi» que muy posiblemente su autor seleccionó para apartarlos

[31] Carta del padre Angelo Grillo a Traiano Boccalini. Lido (Venecia), segunda quincena de noviembre de 1613, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, carta XXXIV, III, 376-377.

[32] «¿Qué impide decir la verdad riendo?», en Horacio, *Sátiras*, I, 1, vv. 24-25, ed. por Jerónides Lozano Rodríguez (Madrid: Alianza Editorial, 2001), 44.

[33] Bonazzi, *Dire il vero scherzando*, 26.

[34] Boccalini, «Dedicatoria al cardenal Bonifacio Caetani».

de la imprenta por su alto contenido antiespañol, evitando así una situación comprometida desde un punto de vista político. Por ello, Boccalini escribe poco antes de su repentina muerte: «non voglio dar disgusto a qualsiavoglia pubblica o privata persona, come dal fuoco ho fatto fermissima deliberazione di guardarli dalle stampe»[35].

A pesar de todo, estos escritos satírico-políticos circularon manuscritos en numerosas copias hasta que 31 de ellos vieron la luz en diciembre de 1614 en Venecia en un volumen titulado *Pietra del paragone politico*, considerado por la crítica la tercera parte de los *Ragguagli* ya publicados[36]. Unos meses antes, sin embargo, algunos de estos avisos habían aparecido impresos en otras dos publicaciones de carácter marcadamente antiespañol: la *Cetra d'Italia sopplimento dei Ragguagli di Parnaso*[37], antología de escritos con claros tintes políticos en la que aparecen cuatro avisos inéditos de la *Pietra*, junto a uno ya publicado en la segunda centuria; un *Discorso fatto all'Italia da un gentiluomo italiano*[38], atribuido a Boccalini, pero de autoría aún hoy incierta, con su correspondiente *Risposta al discorso intorno all'attioni del Catolico Re di Spagna*[39]; y, por último, un *Ragguaglio dell'entrata fatta in Roma, dall'ambasciator Cesareo, scritta da un galanthomo, ad una persona devota di questo mondo*[40]. *La quinta essenza della Ragion di Stato*, por su parte, es una obra publicada también en 1614 en Venecia que recoge doce avisos boccalinianos inéditos y que fue probablemente ideada, como señala Hendrix, «negli ambienti che cercavano di sostenere con libelli di satira aggressiva la politica anti-asburgica del duca di Savoia»[41].

[35] Carta de Traiano Boccalini a un amigo veneciano. S.l., s.a. [*ca.* 1612-1613], en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, carta XXIX, III, 371-373, la cita en p. 372.

[36] TRAIANO BOCCALINI, *Pietra del paragone politico tratta dal monte Parnaso, dove si trova i governi della maggior monarchia del universo* (Impresso in Cormopoli [Venecia]: per Ambros Teler, s.a. [1614]).

[37] TRAIANO BOCCALINI, *Cetra d'Italia. Sopplimento de' Ragguagli di Parnaso* (s.l. [¿Venezia?]: s.i., s.a. [1614]).

[38] «Discorso fatto all'Italia da un gentiluomo italiano, intorno le attioni e i dissegni del Cattolico Re di Spagna», en *ibidem*, 60-73.

[39] «Risposta al discorso intorno all'attioni del Catolico Re di Spagna fatta de un gentil'huomo italiano», en *ibidem*, 74-118.

[40] «Ragguaglio dell'entrata fatta in Roma, dall'ambasciator Cesareo, scritta da un galanthomo, ad una persona devota di questo mondo», en *ibidem*, 119-123.

[41] *La quinta essenza della Ragion di Stato tratta da' governi de' maggior prencipi del mondo. Parte da Traiano Boccalini, & parte da altri acutissimi ingegni* (Venezia: s.i., 1614); véase HENDRIX, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica*, 21.

Tal fue el extraordinario éxito de estas publicaciones que, a partir de 1615, las ediciones de la *Pietra del paragone politico*, tanto en su edición íntegra o parcial, alcanzaron cifras considerables, llegando incluso a publicarse en este mismo año quince reediciones de esta obra[42]. Este inesperado éxito editorial pudo responder, muy probablemente, a los acontecimientos histórico-políticos que estaban sucediendo en ese momento en el norte de Italia y que reclamaban una urgente propaganda antiespañola por la intervención militar de la Monarquía española en la guerra de sucesión del Monferrato[43]. Así pues, esta «breve colección de gacetas satíricas», tal y como señala Donatella Gagliardi, «se convirtió de forma muy rápida en un verdadero *best-seller* paneuropeo, despertando curiosidad y admiración por doquier, pero sobre todo en los países que estaban sometidos al dominio de los Habsburgo»[44].

Por todo ello, las traducciones a las lenguas europeas no se hicieron esperar. En 1615 se publica en París *Les cents premieres nouvelles et advis de Parnasse, par Traian Buccalin romain*, primera edición en lengua francesa versionada por Thomas de Fougasses y en la que encontramos tan sólo uno de los avisos pertenecientes a la *Pietra*. En Alemania, un año después, verá la luz la primera traducción íntegra de los veintinueve avisos de la *Pietra* en la traducción de Gulielmus Amnicola [Wilhelm Bidembach], *Poltischer Probierstein auss Parnasso. Darauff der fürnemstem Monarcheyen und freyen Ständen in der gantzen Welt Regierungen gestrichen, und dern halt zusehen ist*, que se reeditará en 1620 y 1627. El pastor inglés Thomas Scott elaborará igualmente una selección de diecisiete avisos elegidos entre los *Ragguagli di Parnaso* y la *Pietra del Paragone* para presentarlos en su traducción en lengua inglesa de 1622, con reedición en 1624, *Newes from Pernassus. The political touchstone, taken from Mount Pernassus: whereon the governments of the greatest monarchies of the world are touched*. En esta primera mitad del siglo, encontramos otra versión íntegra de la *Pietra del Paragone* traducida en 1626 en lengua francesa

[42] *Ibidem*, 335-336.

[43] Álvarez García, *Guerra en el Parnaso*, 183-315. *La Pietra del paragone politico* contó con numerosas reediciones a lo largo de todo el siglo xvii en Italia, hasta que en 1674 vio la luz la última publicación de esta polémica obra boccaliniana. Sin embargo, las ediciones en lengua italiana comenzaron a difundirse por toda Europa y a partir de 1617, las imprentas y tipografías europeas, especialmente holandesas, comenzaron a editar nuevos ejemplares de esta codiciada obra. Véase Traiano Boccalini, *Piedra del parangón político*, ed. por Donatella Gagliardi (Pisa: Edizioni ETS, 2017), 41-42 y 53-58; y Gagliardi, «Fortuna y censura de Boccalini en España», 197-205.

[44] Boccalini, *Piedra del parangón político*, 53.

por Louis Giry con el título *Pierre de touche politique tiree du mont de Parnasse. Ou il est traitté du gouvernement des principales monarchies du monde*; y con la intención de dar a conocer definitivamente la obra de Boccalini en todos los ambientes intelectuales de Europa, Ernst Creutz publica en Ámsterdam en 1640 *Lapis Lydius politicus* (fig. 2), versión completa en latín de la *Pietra del paragone politico*.

El éxito de los avisos parnasianos en el arsenal satírico-político antiespañol

Los imitadores de la obra de Boccalini tampoco tardaron en aparecer. El uso creativo del *ragguaglio* como «microgénero» literario de contenido político y la sátira como forma retórica de reafirmación de una ideología antiespañola dieron paso a un grupo de autores que con menor suerte crítica y literaria hicieron circular numerosos pseudo-avisos parnasianos. El modelo boccaliniano de los *Ragguagli di Parnaso* fue imitado, como señala Alberto Beniscelli:

> con preciso calco di incipit propri della fonte. Per poi rimodulare, attraverso il gioco satirico dei resoconti del menante da un oltremondo fatto ad immagine del nostro, e tuttavia temporalmente sospeso tanto da consentire l'accostamento fantastico ed anacronistico di deità e uomini, di antichi e moderni, i temi già cari a Boccalini[45].

Si bien se difundieron avisos sueltos manuscritos de contenido específico como *Don Giovanni di Mendozza chiama in Parnaso ad Apollo il trionfo per le vittorie da lui ottenute in Piemonte* (texto 2.1), que escribió el propio Carlos Manuel I de Saboya, la *Relazione del conseglio generale di Parnaso, nel quale si discorre sopra l'origine della guerra d'Italia, e delli rimedi per aver la desiderata pace*, o *Esopo Frigio con alcune delle sue favole dice il suo parere ad Apollo intorno ad alcune nuove, che si leggono nei riporti venuti d'Italia in Parnaso della guerra che nuovamente Spagna e Savoia per causa del Monferrato si fanno* de autores anónimos italianos[46], en 1614 Girolamo Briani publica en Módena un

[45] Alberto Beniscelli, «Il modelo dei *Ragguagli* e il personaggio di Boccalini nella letteratura degli Incogniti», en *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed. por Laura Melosi y Paolo Procaccioli (Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015), 280.

[46] Sobre la cronología exacta de estas imitaciones de Traiano Boccalini, véase Hendrix, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica*, 345-358.

pequeño volumen titulado *Aggiunta a' Ragguagli di Parnaso del signor Traiano Boccalini cittadino romano*, en el que se recogen 10 *ragguagli* a imitación de los publicados por Boccalini dos años antes. Esta obra se reeditará en Venecia en 1616 ya con el título de *Parte Terza* en la tipografía de Giovanni Guerigli, con 50 avisos que desmerecen muchísimo el estilo punzante del escritor lauretano y su perspicaz uso del lenguaje metafórico. Se trataría, en palabras de Gaspare De Caro, de un «Parnaso di seconda mano», donde

> stilisticamente assai piatta e nemmeno lontanamente accostabile alla vivacità dell'originale, la prosa del Briani non riflette che troppo pallidamente i motivi della polemica boccaliniana; ogni spunto, ogni inizio di invenzione è soffocato da una goffa erudizione, da un moralismo d'accatto[47].

La inferioridad de estilo es manifiesta como así lo destaca la crítica[48], a pesar de que el contenido y la forma del aviso brianiano respeta las características literarias del modelo boccaliniano. Encontramos, pues, al *Serenissimo* Apolo presidiendo la Corte de literatos que con la solemnidad del acto discurren con gran erudición clásica sobre temas filosóficos, históricos y literarios[49].

En 1616, en un opúsculo de pocas páginas se publican ocho nuevos avisos en Venecia como cuarta centuria de los *Ragguagli di Parnaso* bajo autoría del franciscano y teólogo Teodoro Pelleoni, firme defensor de la causa de Carlos Manuel I y correspondiente del padre Antonio Grillo, confidente de Boccalini en sus últimos años venecianos. La estructura de esta obra en ocho capítulos gira en torno a las exequias de la reputación de España, con un «epitaffio fatto, e recitato da Virgilio Marone sopra la tomba della Serenissima riputation di Spagna» (capítulo 4) y un edicto publicado por Apolo para que

> a suono di tromba in giorno di festa in publica piazza nel maggior concorso de popoli li facesse a tutti sapere come il gran Duca di Savoia Carlo Emanuel undecimo alli 20. Maggio 1616. nella Campagna d'Asti combattendo contro

[47] Gaspare De Caro, «Briani, Girolamo», en *Dizionario Biografico degli Italiani* (Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1972), vol. 14, 211-213.

[48] Irene Masi, *I Ragguagli di Parnaso* (Roma: Tipografia del Senato di Giovanni Bardi, 1917), 150-152; Luigi Firpo, «Il più antico imitatore del Boccalini: Girolamo Briani», en *Scritti vari dedicati a Marino Parenti per il suo sessantesimo anniversario*, ed. por Giovanni Semenaro (Firenze: Sansoni Antiquariato, 1960), 171-179; y Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, 536-538.

[49] Girolamo Briani, *Aggiunta a' ragguagli di Parnaso del molto Illust. & Eccellentiss. Sig. Traiano Boccalini Romano, intitolata Parte Terza…* (In Venetia: Appresso Guivanni Guerigli, 1618), 13-16, 25-33, 58-63.

un'esercito Reale di Spagnuoli, formò un bagno abbondantissimo di sangue (capítulo 5).

Al año siguiente, Giovanni Capponi dio a la imprenta un *Supplimento agli Avvisi di Parnaso* con dos nuevos *ragguagli* (*Poco amore de i Barbieri mandati dal Chirurgo Spagnuolo a meditare la piaga d'Italia nel Monferrato* y *Errori del Mercuriale nella cura dell'infermità della monarchia di Francia*), para años más tarde, en 1620, completarlos con una composición mucho más lejana en forma y contenido con los *ragguagli* boccalinianos titulada *Lettura di Parnaso e discorsi accademici*[50].

Hasta la primera mitad del siglo XVII, las imitaciones de los avisos boccalinianos de carácter exclusivamente literario que surgieron sobre todo en Venecia son muestra de un ejercicio erudito y académico, debido tal vez a que su centro de creación y difusión fue la Accademia degli Incogniti, «che sembra pertanto monopolizzare in quegli anni l'eredità di Boccalini in Italia»[51]. Así pues, el ejemplo más temprano fue la obra de Giovanni da San Giovanni, pintor toscano, que en torno a 1630 ocupó su tiempo de ocio componiendo numerosos avisos según el estilo más mordaz y satírico de Boccalini, aunque el carácter polémico de su libro fuera la causa también de su posible destrucción.

El florentino Girolamo Brusoni, por su parte, publica en Venecia doce *Ragguagli di Parnaso* (1641) que considera un vehículo de expresión crítica y propagandística por su alto contenido antiespañol. Es muy posible, según señala Hendrix, que Brusoni introdujera en la Accademia degli Incogniti este gusto por la imitación de la obra boccaliniana, ya que a partir de entonces «alcuni dei letterati radunati nella cerchia di Loredano cominciarono a cimentarsi con quel tipo di letteratura allegorico-satirica»[52]. Precisamente el príncipe de esta academia veneciana, Giovan Francesco Loredano, compuso con intención exclusivamente lúdica algunos *Ragguagli di Parnaso* con una formulación boccaliniana muy fiel al modelo. Más tarde aparecerán recogidos en el segundo volumen de sus *Bizzarrie Academiche* (1651) con protagonistas literarios como Pietro Bembo que renuncia a su cargo de revisor

[50] GIOVANNI CAPPONI, *Lettura di Parnaso e discorsi accademici. Parte Prima* (In Venetia: Appresso Evangelista Deuch, 1620).

[51] HENDRIX, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica*, 121. Además de las páginas que Hendrix dedica a estas imitaciones de la obra de Boccalini, véase también BENISCELLI, «Il modelo dei *Ragguagli* e il personaggio di Boccalini nella letteratura degli Incogniti», 279-311.

[52] HENDRIX, *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica*, 123.



Fig. 2.
Cornelis Claesz., *Tres hombres comparecen ante Apolo.*
Frontispicio de Traiano Boccalini, *Lapis Lydivs Politicus. Latinitate donauit Ern. Ioan Creutz* (Amsterodami: Apud Ludouicu Elzeuirium, 1640). Rijksmuseum, RP-P-1883-A-7518.

en Parnaso; Giambattista Marino, que es acusado de plagio por Lope de Vega; Fulvio Carpi, procesado en la corte de los poetas por dar muestras de extrema locura; o Tommaso Stigliani, que denuncia ante Apolo y ante la corte de literatos a Angelico Aprosio, uno de los marinistas más exacerbados, por haber urdido la agresión que sufrió nada más entrar en el Parnaso.

A pesar de que todas estas obras posean necesariamente rasgos diferenciales y específicos según la calidad artística y la motivación literaria de sus autores, en su conjunto se integran en el modelo literario que estableció Traiano Boccalini a inicios del Seiscientos. Sus páginas contienen, efectivamente, una serie de características peculiares del *ragguaglio* boccaliniano que, fomentadas por la amplia difusión editorial en la primera mitad del siglo, el lector identificaba fácilmente con esos nuevos avisos parnasianos. Boccalini creó así con sus *Ragguagli di Parnaso* el arquetipo de la prosa satírico-política del siglo XVII, ofreciendo a la sociedad italiana del momento un patrón literario que serviría para narrar con singular agudeza y mordacidad los acontecimientos históricos y sociales que estaban por suceder[53].

Este modelo literario se articula a partir de determinados patrones compositivos y motivos recurrentes cuidadosamente seleccionados por Boccalini que conforman el núcleo indefectible de la estructura del *ragguaglio* boccaliniano. Estamos hablando por ejemplo del simbólico monte Parnaso, de su excelso rey Apolo, de la corte de eruditos literatos y, sin duda, del sagaz *menante* que con áulico lenguaje jurídico escribe sus irónicas gacetas. Estas características formales y funcionales que lo hacen reconocible para el lector del Seiscientos, organizan además un repertorio de notorios motivos literarios, de elocuentes discusiones filosóficas, de controvertidos episodios de política militar, de fervorosos discursos patrióticos o de discordias políticas sobre la razón de estado en un todo regulado por la poética de la alegoría boccaliniana.

La configuración de este sistema literario queda definida en el propio título: *Ragguagli di Parnaso*. En él confluyen los puntos esenciales de toda estructura. En primer lugar, la forma novedosa de presentar la obra al lector con la apariencia periodística de un *ragguaglio*, *gazzetta* o *avviso* que incluya los recursos expresivos necesarios para plasmar el contenido que, como

[53] Véanse, como muestra de este proceso, los diversos capítulos que conforman este volumen, en los que se aborda el recurso al modelo de los *Ragguagli di Parnaso* en contextos de confrontación tales como la crisis de la Valtelina o la guerra de sucesión de Mantua, entre otros.

segundo elemento, incluye la materia política, moral, filosófica y literaria que se debate casi a diario en el imaginario poético del monte Parnaso.

Esta formulación estética, sin embargo, aparecía claramente configurada a finales del siglo XVI en la obra de Cesare Caporali *Avvisi di Parnaso*[54]. Boccalini conoció seguramente la obra de Cesare Caporali durante sus años de formación en la *Universitas Scholarium* de Perugia, en la que obtuvo el prestigioso título de doctor en Derecho Civil y Canónico en 1582. En esta ciudad, como era habitual por su condición social, el lauretano buscó protección nobiliaria en la figura de Ottavio Acquaviva, «singolar Principe, soggetto di animo eminentissimo, e degno successore de' suoi virtuosissimi antenati»[55], a quien le gustaba rodearse de artistas y poetas a los que protegía con generosidad; entre ellos, Cesare Caporali. Conocido ya en las cortes del cardenal Fulvio della Corgna y Ferdinando de Medici, este poeta acompañó al séquito del joven napolitano a su llegada a Perugia en 1580 «quasi in veste di balio»[56], del que incluso recibía una octava parte de sus rentas[57]. Caporali, además, como miembro de la Accademia degli Insensati, poseía un alto reconocimiento artístico en los círculos literarios de la Perugia de finales de siglo, circunstancia que pudo influir en el espíritu poético del

[54] Véase Francesca Jossa y Claudio Nuciari, «Prolegomeni a un'edizione critica dei poemetti parnassiani di Cesare Caporali», en *Francesco Berni e la poesia bernesca*, ed. por Giuseppe Crimi, *L'Ellisse. Studi storici di letteratura italiana* (Roma: «L'Erma» di Bretschneider, 2021), XVI/1-2, 231-248.

[55] Ragguaglio XXXXVIII, en Traiano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso* (In Milano: Per l'herede di Pietro Martire Locarni & Gio. Battista Bidelli, compagni, 1613), 219; elogio mencionado en Baldasarre Storace, *Istoria della famiglia Acquaviva reale d'Aragora* (In Roma: Presso il Bernabò, 1738), 80-81.

[56] Cesare Caporali, *Capitoli, con le Osservazioni di Carlo Caporali suo nipote. Nuovamente messi in luce per cura di mastro Stoppino filologo maccheronico*, ed. por Danilo Romei, Banca Dati «Nuovo Rinascimento» (www.nuovorinascimento.org. Publicado en red el 22 de febrero de 2015), 4.

[57] En sus *Avvisi di Parnaso*, Cesare Caporali escribe: «Novello Ottavio, anzi di quel maggiore, / da cui le Muse fur sì ben trattate, / che Parnaso se'n gìa tutto in sapore: / Che qual Ottavio in ver, qual Mecenate / s'udì mai ch'offerisse ad un poeta / l'ottava parte delle proprie entrate?», Cesare Caporali, *Opere poetiche* (In Venetia: Appresso Bernardo Gionti & Gio. Battista Ciotti e compagni, 1608), 45v. Además, el cardenal Ottavio Acquaviva, tras años de fiel servicio en su corte, le confió el gobierno de Atri y Giulianova en el Abruzzo, Oscar De Hassek, «Della vita e delle opere di Cesare Caporali (1531-1601)», en *Programma della I. R. Scuola Reale Superiore in Pirano* (Trieste: Stabilimento Tipografico Appolonio & Caprin, 1876), 8.

joven Boccalini, «alimentando un'inclinazione per la descrizione satirica che nel futuro autore dei *Ragguagli* non si sarebbe spenta»[58].

El reino atemporal de Apolo y su justicia retórica en el Parnaso boccaliniano

Es así como el Parnaso de Traiano Boccalini, que la crítica se ha encargado de estudiar desde perspectivas muy diversas[59], se convierte en el espacio narrativo donde se ubica geográficamente un reino imaginario gobernado por la majestad de Apolo (fig. 3). Es, así como lo describe Marc Fumaroli, «uno scenario fittizio, allegorico, utopico, situato in una Grecia leggendaria, sulla cima del monte Parnaso, dove sorge un paesaggio urbano formato dal palazzo, dai templi e dalla capitale del regno di Apollo»[60]. Efectivamente, es Apolo quien «oltre le audienze frequentissime, ogni giovedì nella gran sala reale con l'intervento dei senati, dei collaterali e dei parlamenti tutti di questa corte, a porte aperte dà audienza pubblica»[61]. Así pues, este reino parnasiano cuenta con sus propias instituciones burocráticas de autogobierno que lo acercan a la realidad administrativa de cualquier corte del siglo xvii, así, por ejemplo, en el Parnaso boccaliniano existen organismos

[58] Erminia Irace, «'Il sordido studio'. Traiano Boccalini dottore in utroque e governatore dello Stato pontificio», en *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed. por Laura Melosi y Paolo Procaccioli (Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015), 33. De hecho, en sus *Ragguagli di Parnaso* (Ragguaglio LXXVII), el poeta lauretano recuerda los capítulos que este «tanto famoso Poëta» publicó en 1580 «in vituperio delle Corti», en los que se describían «cose nefandissime delle miserie cortigiane», que Apolo termina prohibiendo por edicto, aunque no sin reconocer que Caporali realmente no pretendía con sus versos «disertar le Corti, unica cote, che acuti rendeva gl'ingegni de gli huomini, vera Scuola, nella quale altri imparava quella vertuosa dissimulatione, che tanto è necessaria a quei che navigano il vasto Pelago di questo Mondo», Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 262-263.

[59] Sobre la geografía retórica del Parnaso de Boccalini, véase Irene Verziagi, *L'utopia imperfetta del Parnaso di Boccalini. Sul lessico politico-intellettuale e su alcuni aspetti strutturali dei 'Ragguagli di Parnaso' di Traiano Boccalini* (Tesis doctoral, Scuola Dottorale di Ateneo, Università Ca' Foscari Venezia, 2013), 299-337; e Irene Verziagi, «Sulla struttura, la geografía e topografía del Regno di Parnaso», en *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed. por Laura Melosi y Paolo Procaccioli (Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015), 159-178.

[60] Marc Fumaroli, *Le api e i ragni. La disputa degli antichi e dei moderni* (Milano: Adelphi, 2001), 48-49.

[61] Ragguaglio XXXV, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 112.

como el Senado de los Literatos, el Tribunal de la Rota, la Congregación de los Ritos, el Consejo Real de Guerra, la Tesorería central o su propio ejército formado por legiones de poetas satíricos y pretorianos líricos. Sin embargo, «dal momento che il regno dei virtuosi è concepito come un grande tribunale supremo e insieme come un senato sovranazionale in cui si cerca di rimediare ai mali della terra»[62], el Foro Délfico se convierte en la entidad más relevante de este reino de Apolo, en el centro político de la ciudad, en el que se debaten asuntos varios, principalmente de política, arte, ciencia y literatura ante un auditorio de virtuosos que a veces intervienen en la discusión con particular erudición.

Este parlamento de literatos, filósofos, historiadores y políticos encarnan la imagen conjunta de una sociedad atemporal que acoge en su seno a representantes de diversa procedencia que debaten regularmente los casos más dispares que se presentan ante el tribunal parnasiano. Una de las primeras asambleas que leemos en los *ragguagli* boccalinianos, por ejemplo,

> nacque tra alcuni letterati di questo stato, i quali mentre discorrevano degli ordini egregij, delle leggi prestantissime e degl'altri più rari instituti che in così sublime grandezza mantengono la serenissima repubblica venetiana, sorse tra essi disparere, qual meritasse di havere il primo luogo[63].

Entre los asistentes encontramos a la más excelsa representación de poetas humanistas como Pietro Critino, Angelo Poliziano, Pierio Valeriano, Giulio Cesare Scaligero, Giovanni Gioviano Pontano y Giovanni Boccaccio; o de historiadores y políticos renacentistas como Marcantonio Cocci, Flavio Biondo, Leonardo Aretino y Ermolao Barbaro, debatiendo sobre el tema en cuestión con un grupo igualmente numeroso y erudito de las humanidades del *primo Cinquecento* como Bernardo Tasso, Francesco Berni, Iacopo Sannazzaro, Annibal Caro, Bartolomeo Cavalcanti, Paolo Giovio, Benedetto Varchi, Lodovido Dolce y Dionigi Atanagi. Todos ellos comparecen ante la personificación de la *Serenissima Libertà veneziana* que, tras escuchar con atención cada una de sus opiniones, sentencia este aviso diciendo «che per ben gobernar gli stati non meno è necesaria la secretezza, che il buon consiglio»[64].

Los altos cargos de este parlamento de eruditos, sin embargo, se distribuyen entre las personalidades más ilustres de la cultura italiana, así,

[62] Verziagi, «Sulla struttura, la geografía e topografía del Regno di Parnaso», 167.
[63] Ragguaglio V, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 21.
[64] *Ibidem*, 31

Francesco Guicciardini, «vero oracolo degli historici italiani»[65], es el presidente del Consiglio Reale[66]; el secretario del emperador Carlos V, Nicolas Perrenot de Granvelle, es curiosamente elegido canciller délfico[67]; el conspirador toscano Gianfrancesco Lottini recibe, no sin cierta ironía, el cargo de «registrator segreto de' precetti morali di Sua Maestà»[68]; y Lodovico Castelvetro, haciendo un guiño manifiesto a su acusación de herético por la Inquisición, obtiene en Parnaso el cargo de censor bibliotecario[69]. Por otro lado, para examinar con más detalle cada uno de los casos que se llevan ante el Foro Délfico se nombra a un comité de expertos en cada disciplina. Así, por ejemplo:

> E per ovviare al bruttissimo inconveniente dell'ignoranza di quelli, che in questi tempi moderni coi sozzi scritti loro tanto deturpano la veneranda dignità istorica, vogliamo ed espressamente comandiamo che per lo tempo avvenire niuno di qualsivoglia grado e condizione ardisca porsi a scrivere istorie, se prima nella purità della lingua non sarà approvato sufficiente dal serenissimo Giulio Cesare, nell'eloquenza da Livio, nella politica da Tacito, nel ben intendere gl'interessi dei prencipi dall'eccellentissimo nostro Francesco Guicciardini[70].

La sesión de cada asamblea de expertos finaliza con la sentencia de Apolo que, después de valorar las opiniones de cada uno de los miembros del consejo, toma una decisión, en ocasiones, en forma de edicto que, como tal, debía ser publicado y expuesto públicamente[71]. Sin embargo, no siempre se produce esta celebración de sesiones conjuntas, sino que en muchos de los avisos boccalinianos basta la autoridad de Apolo para resolver las distintas contiendas que se presentan ante el Foro Délfico.

En cualquier caso, todo lo que acontece alrededor de los tribunales parnasianos tiene que ser registrado manualmente por el *menante* de Parnaso, figura literaria que recuerda sin duda a los *gazzettieri* que, a mediados del siglo XVI, hacían circular numerosos folios de noticias inmediatas sobre los

[65] Ragguaglio LXIX, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 238.
[66] Ragguaglio I, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, p.7.
[67] Ragguaglio XC, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 301.
[68] Ragguaglio II, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 9.
[69] Ragguaglio XXVIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 86.
[70] Ragguaglio LIV, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 195.
[71] Son numerosos los avisos en los que se recogen los edictos de Apolo, por ejemplo: en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, Ragguagli XXXI, XLIX, LIV, LXI, LXXVII, LXXXIII, XC, XCII, entre otros.



Fig. 3
Marcantonio Raimondi, *Apolo en el Parnaso, rodeado de las Musas y de los más ilustres poetas de la Antigüedad*, 1515-1520. Grabado sobre diseño de Rafael Sanzio. British Museum, 2006, U.383.
© The Trustees of the British Museum.

asuntos públicos y privados más variados[72]. Así pues, cada uno de los acontecimientos que tenían lugar en el monte Parnaso debía ser anotado fielmente por este *menante*, describiendo los hechos tal y como habían acaecido, así como las resoluciones adoptadas por Apolo y el parlamento de ministros. Efectivamente, «perché l'importanza della materia lo merita, al menante non sarà noia registrar qui sotto lo stesso editto»[73] y lo hará «con esquisitissima fedeltà»[74] porque «non avvisa se non cose certe»[75]. Igualmente, este *menante* ejercita toda su atención «per venire in cognizione anco di quelle cose che in Parnaso più si operano secretamente»[76], procediendo a mandar sus escritos semanalmente, «ma prima d'inviar la gazzetta de' suoi ragguagli agli amorevoli suoi avventori, è obbligato portarla alla magnificenza del pretore urbano»[77].

Tras la figura de este diligente reportero de campo se esconde, sin duda, el propio Traiano Boccalini que se reconoce autor de «i presenti *Ragguagli*»[78], esos mismos «ragguagli di un moderno menante, ne' quali con nuova invenzione sotto metafore e sotto scherzi di favole si trattavano materie politiche importanti e scelti precetti morali»[79].

Boccalini, efectivamente, elige el esquema formulario de esta moderna forma de correspondencia periodística que Pio V reconocía como *arte nuova* para diseñar la estructura narrativa de su obra. No debían de parecerle extraños estos folios agrupados rudimentariamente en los que se escribían las noticias en breves párrafos sin orden alguno, sin ninguna intención estilística ni artificio y en una «lingua schietta e viva, benchè non purgata»[80]. Sin duda, como gobernador de algunos territorios del cada vez más vasto

[72] Como definición del término, a finales del siglo XIX, Vincenzo Nannucci escribe: «*menantes* si dicevano nel basso latino coloro che con libelli famosi laceravano la fama altrui», en VICENZO NANNUCCI, *Teorica dei nomi della lingua italiana* (Firenze: Tipografia di Tommaso Baracchi, Successore di Gugliemo Piatti, 1858), IX.

[73] Ragguaglio LIV, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 193.

[74] Ragguaglio LXXIX, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 291.

[75] Ragguaglio LIV, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 198.

[76] Ragguaglio LXXX, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 270.

[77] Ragguaglio LXXXVII, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 321.

[78] Ragguaglio XXIII, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 71.

[79] Ragguaglio XXVIII, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 87. En la colección de avisos reconocidos por Luigi Firpo como tercera centuria de los *Ragguagli di Parnaso*, la Monarquía de España «si dolse di molti scrittori italiani e moderni e in particolare del menante Boccalini, che scrisse i presenti *Avvisi di Parnaso*», Raggualio LIX, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 170.

[80] SALVATORE BONGI, «Le prime gazzette in Italia», *Nuova Antologia* XI (1869): 19.

Estado Pontificio, el escritor lauretano pudo tener entre sus manos más de una de estas *gazzette* romanas o *lettere d'avviso* que circulaban de manera continua e incesante por el centro y norte de Italia a pesar de que por bula papal estaban terminantemente prohibidas desde 1572[81].

Así pues, a modo de *menante*, *gazzettante* o *fogliettante*, Boccalini comenzó a redactar a partir de 1605 su interminable serie de *ragguagli* parnasianos con la instrucción y escrupulosidad literaria de quien estaba a punto de crear un nuevo género literario de prosa satírico-política.

Con la distancia insalvable que separa el tono «corrente ed affrettato»[82] de las primeras gacetas italianas de la prosa meditada y certera que recorre los *Ragguagli di Parnaso*, Boccalini muestra al lector del *Seicento* un copioso número de capítulos independientes el uno del otro bajo el epígrafe «*ragguaglio*» seguido de una sucesión numérica que no atiende a un orden establecido ni cronológico, ni temático y menos aún lógico o doctrinal. La *dispositio* de los avisos, por tanto, al igual que la que encontramos en los primeros ejemplos del periodismo italiano del siglo XVI[83], respondería a un orden espacial en el que se proyecta un escenario para los acontecimientos que se narran, posibilitando así su organización. De manera que el Parnaso se define en la obra de Boccalini como elemento organizador, como lugar a donde llega regularmente el mensajero y en el que se recopilan las noticias que sucedían tanto en los parajes délficos como en otros puntos del planeta como, por ejemplo, «per corriere espresso in grandissima diligenza spedito dalla vertuosissima Università di Parigi»[84].

Otro elemento constitutivo de las hojas informativas del *secondo Cinquecento* que aparece como nota constante a lo largo de los 231 avisos

[81] En efecto, el 17 de marzo de 1572 Pio V publicó la bula titulada *Constitutio contra scribentes, exemplantes et dictantes monita vulgo dicta avvisi e ritorni* para controlar, mediante severas leyes pontificias, este incipiente sistema informativo que suponía un peligro para la integridad política y religiosa del mismo Estado Vaticano. Más tarde, Gregorio XIII en su bula *Contra famigeratores et menantes* ordenaba igualmente «che ogni qualità di libelli famosi, e specialmente le lettere d'avviso offensive alla fama di chicchessia, o portanti prognostici e giudizi di cose future, si intendessero proibite» y sobre todo «gli autori, non che quelli che dessero loro aiuto in qualsiasi modo, o copiassero e divulgassero esse scritture o che anche capitandone loro in mano non le presentassero immediate ai governatori di Roma o delle provincie, si intendessero incorsi in ogni più grave pena, anche della morte e della confisca», citado en Bongi, «Le prime gazzette in Italia», 6-7.

[82] *Ibidem*, 15.

[83] Mario Infelise, «Los orígenes de las gacetas: sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII», *Manuscrits. Revista d'història moderna* 23 (2005): 39.

[84] Ragguaglio III, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 17.

boccalinianos es el encabezamiento formado por una fecha muy imprecisa en la que tienen lugar los hechos que se describen. En la mayoría de los casos, encontramos este exordio temporal en las primeras líneas, actuando como marco cronológico. Así: «hebbe Apollo la sera delli ventidue del corrente l'acerbissima nuova dell'assasinamento commesso nella persona del glorioso re di Francia Enrico quarto»[85]; «agli otto del corrente il celeberrimo *Asino d'oro* d'Apuleio e la famosissima *Asinaria* di Plauto comparvero avanti la Maestà di Apollo»[86]; «non prima che a' venti del corrente i commmisarij spediti a questa corte dalle virtuosissime accademie d'Italia hebbero udienza da Sua Maestà»[87]; «questa mattina che siamo alli venti del corrente, gli sbirri di campagna hanno fatto cattura di alcuni vetturiali che in Parnaso introducevano buona quantità di fave»[88], pero igualmente encontramos un gran número de avisos en los que, como advierte Chiara Di Giorgio, «la narrazione inizia *in media res*, per cui il lettore si trova subito immerso nelle vicende parnassiche, quasi ne fosse egli stesso diretto spettatore»[89].

La cadena de la servitú: Italia bajo la tiranía del Imperio español

En relación precisamente con la materia tratada tanto en los dos volúmenes de *I Ragguagli di Parnaso* como en los incluidos en la edición de la *Pietra di Paragone Politico* debemos destacar que su contenido varía enormemente de unas obras a otra. En las ediciones venecianas de las dos primeras centurias, los argumentos abordados atañen en gran medida a la teoría e historia política del momento y están dispuestos, además, en gradación ascendente[90], siendo menos numerosos los avisos en los que se describen profusas

[85] *Ibidem*.

[86] Ragguaglio VIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 34.

[87] Ragguaglio XIV, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 50.

[88] Ragguaglio LXXII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 250.

[89] Chiara Di Giorgio, *L'antispagnolismo nella letteratura italiana* (Tesis doctoral, Facoltà di Filosofia, Lettere, Scienze umanistiche e Studi orientali, Sapienza Università di Roma, 2011), 240.

[90] Aunque resulte imposible establecer una clasificación exacta de los avisos boccalinianos según los temas abordados en los mismos, es cierto que aquellos que plantean claramente cuestiones de tipo histórico y político en su título son mucho más numerosos en la segunda centuria, llegando a rozar casi el 60% de los mismos, mientras que en la primera apenas alcanzan el 30%.

disertaciones literarias, se presentan preceptos filosóficos o matemáticos, se organiza la política interna de gobierno del Parnaso o incluso se muestra el desacreditado papel de la mujer en la sociedad del siglo XVI[91].

En la *Pietra*, sin embargo, existe un firme interés por parte de sus editores en reunir en este volumen un determinado número de avisos que refieran exclusivamente hechos históricos contemporáneos que dan paso a una propaganda política antiespañola perfectamente diseñada. En esta treintena de *ragguagli*, por tanto, Boccalini describe con especial acritud «le piaghe di quella Corona» que, según el autor, «son troppo visibili per essere trascurate»[92]. Por ello, las *gazzette* parnasianas que encontramos en la *Pietra* narran la solemne llegada de la Monarquía de España a territorio délfico con desmesurados aires de grandeza, los desaciertos de la política expansionista de los Austrias o la puesta en escena de los protagonistas de la historia militar del Imperio español, resultando con ello, «un retrato despiadado de la Monarquía española (y de sus ministros, nobles y héroes)»[93].

A finales del siglo XVI, la Monarquía de España ejercía con incontestable autoridad su influencia en la mayoría de los estados italianos, no solo en los territorios italianos de jurisdicción española como eran el reino de Nápoles, el Milanesado y los reinos de Sicilia y Cerdeña, sino también en aquellos estados italianos que manifestaron su firme adhesión a la corona española con el objetivo de obtener, entre otros beneficios, una rápida protección militar. Es sabido que España recompensaba esta fidelidad a su monarca con la concesión de títulos y encomiendas a los duques y condes de las distintas cortes italianas, con el objetivo de extender su dominio por Italia a través de este tipo de «servitù patteggiata»[94].

Surge así en el imaginario colectivo europeo la representación metafórica del Imperio español como esa «grande Aquila la quale con le sue ali aveva già coperto tanta parte del mondo»[95], pero a la que años más tarde la sátira punzante de Boccalini querrá «per beneficio della publica gente,

[91] En este último caso, las mujeres son protagonistas desafortunadas de los siguientes ragguagli LXX y XCIII de la primera centuria; y XXXVI y LXXV de la segunda centuria.

[92] Boccalini, *La bilancia politica di tutte le opere di Traiano Boccalini. Parte seconda*, 135.

[93] Boccalini, *Piedra del parangón político*, 61.

[94] «Ecco il donare a certi nobili, tosoni, titoli e carichi speciosi per adescarli con queste apparenze nella servitù e consumarli nelle spese. Ecco un favorir ribelli e fuorusciti, e pigliarsi sfacciatamente la tutela dei pupilli e degli Stati loro», en el «Discorso fatto all'Italia da un gentiluomo italiano, intorno le attioni e i dissegni del Cattolico Re di Spagna», en Boccalini, *Cetra d'Italia*, 69.

[95] «Relazione di Tommaso Contarini letta nell'Aprile 1593 (Dalle minute autografe nel Museo Correr, Mss. Malvezzi, n. 42)», en *Le relazioni degli ambasciatori veneti al senato*

tagliar gli artigli e cavar le penne maestre dell'ali a quell'aquila, che sempre aveva fatto professione di vivere di rapina e che s'era data a credere che i popoli tutti d'Europa, quasi piccioni domestici, fossero sua preda»[96].

De especial elocuencia resulta en este sentido la descripción metafórica que Boccalini hace de la monarquía de España en sus avisos. Bajo la figura retórica de la personificación, esta «gran reina» o «potentissima signora» que hace su primera gran aparición en Parnaso después de que «la maestà d'Apollo non solo avesse decretata la solenne entrata, ma il pubblico concistoro de' letterati nella real sala d'audienza, con la presenza delle serenissime Muse», tiene la tez de un color tan oscuro «che tira al moro». Con esta simbólica alusión a la religión musulmana, Boccalini no buscaba cuestionar tanto la pureza de sangre de los monarcas hispánicos[97], como satirizar uno de sus atributos más preciados: el título de «católica» con el que la monarquía de los Habsburgo se presentaba ante Europa y ante el Nuevo Mundo, sobre todo durante el reinado de Felipe II[98].

Al igual que el color de su piel, «così gran principessa» tiene ojos negros con una «acutissima vista» y «lo sguardo bieco, col quale fissamente rimirando uno, attentamente risguarda un altro (cosa di molto pericolo a' principi)», ya que, con este particular ángulo de visión, puede localizar al mismo tiempo objetivos territoriales tanto en oriente como en occidente. Es por ello que «in essi occhi si scopre somma avidità», la misma que con

---

durante il secolo decimosesto, ed. por EUGENIO ALBERI, serie I, vol. 5 (Firenze: A spese dell'editore, 1861), 418.

[96] «Pietra del paragone politico», ed. de 1611 reimpresa en GORRESIO, *La tirannide in berlina*, 67.

[97] Recordemos que la ascendencia genealógica de los Trastámara y los Habsburgo se fundamentó siempre en una estricta política matrimonial iniciada por Isabel de Castilla y Fernando de Aragón que no consentía uniones fuera del ámbito de las realezas europeas.

[98] Boccalini era consciente de que el primogénito de Carlos I e Isabel de Portugal había apostado firmemente durante su largo reinado por la defensa y protección de la religión católica en todos los territorios que conformaban el Imperio español de mediados del siglo XVI, enfrentándose no sólo a la religión musulmana en múltiples ocasiones (siendo el ejemplo más importante la batalla de Lepanto en 1571), sino también al protestantismo y, muy especialmente, a los hugonotes franceses durante las guerras de religión. No en vano, en la misma descripción de la Monarquía española, el autor conviene que «ogni giorno si vegga far azioni poco buone di niun'altra cosa però ella fa ostentazione maggiore della sua coscienza: onde i Francesi, sotto colore di *santissimi pretesti* tante volte ingannati, a spese loro hanno finalmente imparato d'allora armarsi, e montar a cavallo, quando *con la corona in mano* la veggono *trattar negozij pieni di pretesti di religione e di santa carità verso il dilettissimo prossimo*», (el uso de la cursiva es mío), ragguaglio IV, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 15.

«diabolico interesse» desea unir grandes reinos bajo un «manto di doppio broccato»[99].

Para imponer esta ambiciosa e imparable política expansionista, tiene las manos desproporcionadamente largas que además extiende por todas partes, allí de donde perciba mayores beneficios, «senza discernere l'amico dal nemico, lo straniero dal parente». Con cuerpo de ave de rapiña, Boccalini dibuja a esta singular dama con uñas de harpía y «con le dita di così dura e tenace presa, che non mai rilassano quello ch'una volta stringono». Sin duda, la hegemonía española sobre el resto de estados europeos y americanos es motivo recurrente en los *Ragguagli* para un Boccalini que está continuamente motivando los conceptos ideológicos de la monarquía universal en su obra. Si aplicamos la «criptica chiave di lettura» a la que alude Di Giorgio[100], con la que se establece una relación directa entre el modelo de crecimiento territorial de la Roma clásica con el de la España imperial, es inevitable citar:

> che il popolo romano, che giammai seppe por fine all'ambitione che insatiabilissima hebbe di dominar l'universo, per haver desolato numero infinito di nobilissime monarchie e prestantissime repubbliche, rubato il mondo, e per satiar l'inestinguibil sete, ch'egli hebbe dell'oro, empiutolo di fuoco e di sangue, talmente si concitasse contro l'ira dell'onnipotente Dio, che dopo, havendolo dato in preda di crudelissimi tiranni, da' quali provò tutte le più deplorande miserie, permise alla fine che con esemplar vilipendio fosse calpestrato dalle più barbare nationi dell'Europa. Fine per certo infelicissimo, ma però molto degno dell'ambitione, della crudeltà e dell'avaritia romana: precipitij ne' quali Sua Divina Maestà fa capitar quell'Imperij che non sanno por fine all'insatiabil'ingordigia di regnare[101].

Con estas palabras que Cornelio Tácito dedica al humanista flamenco Giusto Lipsio, cobra especial relevancia la descripción que Boccalini hace de la Monarquía de España cuando habla de su edad:

[99] Este «doppio broccato» no debe entenderse exclusivamente como un tipo de túnica bordada en oro y plata tan apreciada por su alto coste y calidad en la Florencia o en la Venecia renacentista y que vestían muchos reyes y príncipes, sino también como esa dúplice conciencia del ser y del aparentar que funciona como una constante en los avisos boccalinianos, testimoniando con ello la hipocresía y la simulación de la monarquía hispánica, porque, en definitiva, «tutti i maneggi ch'ella ha per le mani e in tutti i negozi, che altri trattano con lei, essa sia di dentro tutto il contrario di quello che appar di fuori», *ibidem*, III, 17.

[100] Di Giorgio, *L'antispagnolismo nella letteratura italiana*, 245.

[101] Ragguaglio XXIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 74.

> è giovane d'anni, ma di corpo è molto maggiore di qualsivoglia altra; e alla proporzione degli anni, che ella ha, è di smisurata grandeza: onde s'argomenta, che s'ella continuasse a crescere fino a quella età, nella quale i corpi umani sogliono ricevere incremento, diverrebbe così gran gigantessa, che giugnerebbe a quella smisurata altezza delle monarchie universali, alla quale pervenne la monarchia romana[102].

La imagen que perfila Boccalini de esta imperiosa Monarquía Hispánica es la de una «reina di immoderata sete», «trascuratissima delle proprie ricchezze, ma così avida dell'altrui», y, sin duda, «atta a dominare schiavi, che uomini liberi».

La ambición territorial y de poder de esta gran potencia europea, por tanto, se deja ver en numerosísimas ocasiones a lo largo de los avisos boccalinianos, especialmente en la *Pietra* dado su carácter definitorio de propaganda antiespañola. De hecho, la política exterior del reinado de los Habsburgo se convierte en el entramado narrativo de estos avisos póstumos. El reino de Nápoles, por ejemplo, narra a Almanzor la tiranía española a la que desde siglos atrás se ve sometido, sufriendo el saqueo desmedido de los españoles que «dopo quattro giorni che sono arrivati in casa mia, vogliono coprirsi tutti d'oro, fa bisogno che spogli me per vestir tanti scalzi»[103]. E igualmente, la desolación que la presencia española ocasionó a la floreciente Parténope se muestra metafóricamente en uno de los primeros símbolos del pueblo napolitano, el *Corsiero del Sole* (corcel del Sol o de Apolo) presente en el blasón de la ciudad como antigua alegoría de Nápoles, que «sebben quel destriero fu già di tanto splendore, ora così malamente è consumato, che per la sua molta magrezza se gli contano le ossa, e ha la schiena tutta impiagata, e pei strapazzi fatti di lui, essendo divenuto bolso, ha le narici tagliate»[104].

Es elocuente a este respecto la presencia en los avisos boccalinianos de una figura alegórica que simboliza justamente el tirano cautiverio o la esclavitud indeseada que sufren los estados italianos bajo la autoridad del Imperio español. «La vergognosa catena della servitù al piede»[105], en efecto, aparece reiteradamente en un contexto político-histórico que recuerda la

[102] Ragguaglio IV, en Boccalini, *Raggluagli di Parnaso e scritti minori*, III, 13.

[103] Ragguaglio XXV, en Boccalini, *Raggluagli di Parnaso e scritti minori*, III, 77.

[104] Ragguaglio I, en Boccalini, *Raggluagli di Parnaso e scritti minori*, III, 3. Véase Donatella Gagliardi, «Esplendor y ocaso del caballo napolitano: el virreinato español en las sátiras políticas de Boccalini y Quevedo», *e-Spania* [en línea], 38 (février 2021). http://journals.openedition.org/e-spania/38446.

[105] Ragguaglio LXXXVII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 321.

barbarie que fuerzas soberanas ejercen sobre sus súbditos, sean estos senadores romanos como «Silla, Mario, Cinna, Crasso, Pompeo e Cesare»[106], «le forze di molti prencipi stranieri» que atentan contra la libertad de la serenísima república de Venecia[107] o incluso «quei capitani italiani, che scordatasi dell'obbligo strettissimo che altri deve alla sua patria, uguale a quello che i figliuoli hanno verso i genitori loro, in aiuto delle barbare nazioni e de' re stranieri hanno impugnato le armi» contra la nación italiana[108].

Sin embargo, en la *Pietra di paragone politico*, «l'infelice catena» que «da Consalvo Corduba, detto il gran capitano, fu portata di Spagna» una vez que los españoles se desprendieron de ella tras la conquista de Granada no hace referencia solamente al ya señalado sometimiento de Nápoles, Milán o Sicilia a la potestad jurisdiccional de la Corona de España («la catena, ch'esso regno di Napoli legata porta al piede»[109]), sino que la imagen literaria de la cadena dará cuenta también de las dimensiones del vasto imperio español.

Así pues, el ragguaglio VI titulado *Spagnoli tentano l'acquisto di Sabioneta, né gli riesce*[110] comienza con la alusión a los sucesos que tuvieron lugar en noviembre de 1524 cuando Francisco I de Francia atravesó los Alpes al frente de un gran ejército para ocupar el Milanesado. Por ello, «per cavar della tavola di Milano il chiodo francese che vi si era fitto», los príncipes italianos «si servirono della zappa spagnuola» y recibieron pues el apoyo de las fuerzas imperiales de Carlos V que consiguieron un año después derrotar a las tropas francesas en la mítica batalla de Pavía. Sin embargo, tras la ocupación española del Milanesado, estos «malaccorti principi italiani» se sintieron verdaderamente amenazados por la imparable política expansionista de los Habsburgo que «apertamente aspiravano all'assoluto dominio di tutta Italia». Por este motivo, «a fine di assicurar quel rimanente di libertà che avanza in lei», se acordó «che ogni venticinque anni con isquisitissima diligenza da personaggi a ciò deputati fosse misurata la catena che gli Spanuoli fabbricano per la servitù italiana». Esta «catena così odiosa» en manos españolas, por tanto, logra en poco tiempo anexionar a los dominios de la Monarquía de España «cinque pregiudicialissimi anelli»: «la Signoria di Piombino, il Marchesato di Finale, la Fortezza di

[106] Ragguaglio LXXIX, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 294.

[107] Ragguaglio V, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 22-23.

[108] Ragguaglio LXXXVII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, I, 320-321.

[109] Ragguaglio XXV, en en Boccalini, *Raggluagli di Parnaso e scritti minori*, III, 71.

[110] Ragguaglio VI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 22-23. Las citas de este aviso contenidas en este párrafo proceden de estas mismas páginas.

Portolongone nello Stato dei Presidi, la Signoria di Correggio e Monaco». En efecto, Piombino, Portolongone, Finale y Mónaco eran enclaves de gran importancia logístico-estratégica para el Imperio español, ya que por su localización geográfica dominaban el mar Mediterráneo, convirtiéndose así en un sistema defensivo marítimo que aseguraba, además, la libre circulación de la flota española sin tener que depender exclusivamente del puerto genovés. El principado de Correggio, por su parte, era un próspero estado independiente con un ambiente cultural y artístico propio de cualquier corte renacentista del momento[111]. Sin embargo, a mediados de siglo, en 1551, Carlos V interviene en el proceso sucesorio de esta *signoria*, anulando las disposiciones del conde Giangaleazzo Correggio Visconti que permitían la sucesión femenina y posicionándose a favor de Camillo Correggio, que, desde hacía unos años, se había puesto al servicio del ejército imperial. A su muerte, en 1605, se produce de nuevo un problema en la sucesión de este estado en el que interviene la Corona española que consigue ejercer su poder en este territorio cercano a Módena hasta bien entrado el siglo XVII[112].

De esta manera, gracias a disputas sucesorias y acuerdos de protección o simplemente a la compra de los derechos jurisdiccionales de algunos territorios, como ocurrió en 1598 con el marquesado de Finale, España adquirió el dominio de un gran número de ciudades-estado y, por tanto, los Habsburgo «nella pace molto più avessero accresciuta la catena della servitù d'Italia che nella guerra non avrebbero fatto con quattro eserciti»[113]. Esto enfureció de tal modo a los príncipes italianos que amenazaron a la

[111] El principado de Correggio presenta una actividad diplomática y cultura relevante, ya que alojó a personalidades como Ludovico el Moro, Ariosto, Bembo, Molza, Bernardo Tasso y muchos otros importantes artistas y señores de la época. Entre los principales exponentes de la política y la cultura local destacan: Nicolò Póstumo Correggio, Veronica Gambara, Rinaldo Corso, Claudio Merulo y, sobre todo, Antonio Allegri. Véase Odoardo Rombaldi, *Correggio, città e principato* (Modena: Banca Popolare di Modena, 1979); Viller Masoni, ed., *Correggio: identità e storia di una città* (Parma: Astrea, 1991); Alberto Ghidini, *Aspetti e vicende del principato di Correggio nel* XVII *secolo* (Roma: Bulzoni, 1999); y *Corti e diplomazia nell'Europa del Seicento: Correggio e Ottavio Bolognesi (1580-1646)*, ed. por Blythe Alice Raviola (Mantova: Universitas Studiorum, 2014).

[112] Giovanni Siro da Correggio, primogénito de Camillo, fue nombrado su sucesor bajo la tutela del conde de Fuentes, gobernador de Milán, de manera que aprovechando esta contienda familiar entre hermanos con «clamorosi episodi di vendetta e di sangue», la Monarquía de España ofrece su apoyo y protección al joven Siro, véase Alberto Ghidini, «Correggio, Giovanni Siro da», en *Dizionario Biografico degli Italiani* (Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1983), vol. 29. https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-siro-da-correggio_(Dizionario-Biografico)/.

[113] Ragguaglio VI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 22.

Monarquía española con empezar a limar esta cruel cadena con la ayuda de Francia, Alemania, Inglaterra y el Imperio Otomano. A Parnaso llega entonces «un corriero spedito in gran diligenza d'Italia con l'avviso certo che gli Spagnuoli in Sabioneta fabbricavano un altro anello, per aggiungerlo alla catena della servitù loro»[114]. La serenísima república de Venecia junto al resto de reinos italianos, la «belicosa monarchia di Francia», «l'Allemagna tutta» y «le armate numerose degli Inglesi, Olandesi e Zelandesi in gran fretta» se organizaron para hacer frente a las pretensiones de las tropas españolas.

Sin embargo, cuando toda Italia estaba en armas para su defensa territorial llegó otro aviso a Parnaso que sosegó los ánimos de los contendientes con la noticia de que los españoles habían desistido en su empeño de adueñarse de este ducado, que «con ogni possibile industria loro s'erano forzati di fabbricare l'importantissimo anello di Sabioneta, ma che avevano sudato indarno; poiché, nel saldarlo, si era rotto»[115].

[114] *Ibidem*, III, 23.

[115] Seguramente el episodio que narra Boccalini al final de este aviso es el que ocurrió a la muerte de Vespasiano Gonzaga, príncipe de Sabioneta, grande de España desde 1585: «pigliette l'ordine del tosone in Parma nel domo dall'eccellentissimo signor duca Ottavio, qual gli lo dette a nome del re Filippo di Spagna», en Niccolò de' Dondi, *Estratti del Diario delle cose avvenute in Sabbioneta dal 1580 al 1600*, ed por Giuseppe Müller (Milano: Colombo, 1857), 11. Este pequeño ducado cercano a Mantua fue cedido por Carlo V a Vespasiano en 1541, haciendo de él una pequeña capital del arte y de la cultura. Por ello pudo considerarse un estado italiano favorable a los intereses españoles desde su fundación, ofreciendo su lealtad a la Monarquía española sin ningún tipo de discrepancias. Sin embargo, a la muerte de Vespasiano en 1591 se abre una contienda sucesoria ante la ausencia de un heredero varón, sucediéndole en el gobierno del ducado Isabella Gonzaga, hija de su segunda esposa Anna d'Aragona y esposa de Luigi Carafa della Stadera, IV príncipe di Stigliano, que era además patricio napolitano y grande de España. De manera que el sexto eslabón que, según Boccalini, «gli Spagnuoli con ogni possibile industria loro s'erano forzati di fabbricare» había formado parte siempre de la conocida «servitù patteggiata» entre España y la Sabbioneta de Vespasiano, como así seguirá haciéndolo tras su muerte. Solamente algunos territorios de este pequeño feudo pasarán a la rama Gonzaga de Mantua y a la de San Martino, herederos del cardenal Pirro Gonzaga, que los habían reclamado. Por ello, se acordó «il dì 12 marzo 1591 in Sabbioneta et giorno di martedì havendo già l'illustrissimo et eccellentissimo signor principe de Stigliano insiema (*sic*) con la sua consorte fatto dare il possesso alli signori di Gonzaga cioè di Riparolo et di fuori et di Bozulo, di Cividale, Hostiano, Rodigo, Rivalta et Cinesaggio delà, così anco essi tolsero la tenuta di Sabbioneta il di predetto da hore vintidoi sin passata l'avemaria», en Dondi, *Estratti del Diario delle cose avvenute in Sabbioneta dal 1580 al 1600*, 76, pues, el condado de Rodigo pasará a Vincenzo I Gonzaga, duque de Mantua, y el marquesado de Ostiano y los feudos de Bozzolo, Rivarolo y Commessaggio se repartirán entre los hijos de Pirro. Es

A pesar de todo, la «serenissima monarchia di Spagna» continuaba siendo para Boccalini una señora de cuerpo robusto con un gran defecto: la «molta disuguaglianza di membri», que sería además la causa de su débil y frágil naturaleza corporal. Esta desproporción física nos induce metafóricamente a pensar en uno de los puntos más vulnerables del Imperio español: la discontinuidad territorial de sus posesiones. Para salvaguardar, sin embargo, estos territorios, era necesaria la presencia de virreyes y gobernadores españoles que velaran por los intereses administrativos y económicos de la corona hispana. Nada más lejos. Boccalini los describe ávidos de poder, corroídos por la envidia, capaces de traicionar y engañar a quienes los protegen, hipócritas en mantener las apariencias en los despachos diplomáticos y, al mismo tiempo, interesados en defender su propio beneficio en detrimento de la Corona española. Tanto es así que Boccalini, en el ragguaglio XXI de la *Pietra*, ofrece justamente una *Mostra che i ministri spagnuoli sono interessati nei suoi utili*:

> tutti i grandi di Spagna e gli officiali principali di così potente monarchia subito fra loro si divisero quelle zappe, quelle vanghe e quei badili, coi quali la mattina seguente molto per tempo in carriera si posero a cavar fossi, a tirar condotti, a far argini ed a caricar la terra, con mille acquedotti; con tanta fatica e diligenza, tirando ognuno l'acqua al suo molino, che avevano ridotte le cose pubbliche a tanta calamità che i molini della comunità di Spagna, per mancargli l'acqua, non macinavano più[116].

El embajador veneciano Simone Contarini ya había relatado hechos parecidos en una detallada relación al final de su embajada en la corte de Felipe III (1601-1604) en la que ante el dux debe «tratar de lo que el Rey tiene en Italia» y en especial habla del gobernador de Milán, Pedro Enríquez de Acevedo, I conde de Fuentes. Arrogante por naturaleza, según Contarini, «que a cuanto se le ordena no obedece», afirma además «que no es orden de España lo que este Conde hace, pero después de echo huelgan de ello, efecto de ambición española, pero a cosa grande no saldrán sin consideralla, porque de lo que se hace en Italia, cómo se encamina y gobierna tiene mucha quenta y sobre este fuerte de Fuentes ha habido grandes opiniones»[117].

posible que Boccalini se refiriera a este pacto sucesorio cuando escribe en sus *Ragguagli* que «nel saldarlo, si era rotto», ragguaglio VI, en BOCCALINI, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 23.

[116] Ragguaglio XIX, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 58.

[117] SIMONE CONTARINI, *Estado de la monarquía española a principios del siglo XVII* (Málaga: Editorial Algazara, 2001), 67.

Los pasajes boccalinianos que satirizan la figura de este noble y militar español son apenas tres, pero muy elocuentes. Tal es así que en la *Pietra* vemos al conde de Fuentes en primer lugar actuar de alcahuete entre una dama de dudosa reputación como era la república de Génova de principios del *Seicento* y un pretendiente con intenciones escabrosas como era entonces el reino de España. Sin duda, su función como gobernador general del Milanesado debía asegurar la fluidez de las relaciones diplomáticas españolas con los estados italianos, en especial con Genova que ofrecía una extraordinaria capacidad financiera para las arcas españolas y un puerto estratégico que aseguraba la ruta marítima desde Barcelona. Por ello, «li re di Spagna hanno mostrato di voler con quella dama venire agli atti della disonestà» y han mandado a través de don Pedro Enríquez de Acevedo «una lettera amorosa, in forma di citazione, la quale dicono, che conteneva cose esorbitantissime che acerbamente la toccavano nell'onore», porque el objetivo de España, según Boccalini, era «tutto libidine di dominarla»[118]. Sin embargo, para alcanzar su independencia y restituir su reputación, «l'onorata libertà di Genova», terminó golpeando la cara del diligente conde de Fuentes con una zapatilla y reprendiendo con firme autoridad las intenciones de su «sfacciato» remitente. Más adelante, en el ragguaglio XIII de la *Pietra*, el autor lauretano nos presenta también a un atareado conde de Fuentes que «con certi forti attendeva a chiuder tutti i buchi della sua casa» con el propósito de «far la caccia a' sorci, per far d'essi un gran macello»[119]. Este escueto episodio en el que los venecianos «per la gelosia degli stati loro» comienzan a espiar a los españoles «con le scale appoggiate al palazzo di essa monarchia»[120] retrata la polémica construcción del fuerte de Fuentes, un bastión inexpugnable a la entrada de la Valtellina con el que Pedro Enríquez de Acevedo quiso cerrar el camino hacia el Milanesado a franceses, grisones y venecianos, que buscaban con la firma de una triple alianza un camino hacia el sur para Francia y una salida hacia el oeste para Venecia.

[118] Ragguaglio II, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 7.

[119] Ragguaglio XIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 45.

[120] *Ibidem*. Efectivamente, «a distancia de cuatro días del comienzo de la construcción, un espía veneciano entregó al embajador de su Estado, Antonio Paoluzzi, un plano del lago de Como indicando la posición exacta de la fortaleza», en Michela Fior, «Una fortaleza española en el camino de Flandes: El Fuerte de Fuentes (1603)», *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos* 112 (Diciembre 1998), 37. Véase también Lucio Martínez Aragón y Michela Fior, *El conde de Fuentes de Valdepero y el Fuerte de Fuentes en el Camino Español* (Valladolid: Glyphos Publicaciones, 2015).

Sin embargo, el ejemplo más significativo que ilustra la sátira política contra don Pedro Enríquez de Acevedo lo encontramos en el ragguaglio XXVI titulado *Il signor Conte di Fuentes viene ammesso in Parnaso*. Boccalini presenta irónicamente al gobernador de Milán como «uomo veramente insigne», «d'essere stato in Italia portento di natura», «mostro non giammai più veduto», «sommo amator della giustizia», incluso «officiale Spagnuolo nemico del denaro», expresiones connotativas que generan una fractura en la lógica interna del discurso de este aviso, porque al mismo tiempo Boccalini lo acusa «d'aver in Milano più che al governo de' popoli, atteso alla dannosa agricoltura di seminar gelosie e piantar zizzanie, con le quali al suo re aveva renduti quei potentati Italiani diffidenti, l'amicizia de' quali con ogni sorte d'artificio e fino con l'indegnità, dovea procacciargli»[121]. Con todo, «il Fuentes degnissimo» fue aceptado en Parnaso y como «capital nemico degli sgherri», Apolo le concede irónicamente una vez más la superintendencia de los poetas satíricos para que pueda castigar a aquellos que difamaban con sus versos el honor y la reputación de las personas más cualificadas. En la aceptación de su cargo, sin embargo, debía cumplir con la condición de «che nel mese di marzo in modo alcuno non ardisse uscir di casa», cuestión que fue ampliamente discutida por el conde de Fuentes ante la negativa reiterada del mismo dios parnasiano que le pedía un poco de paciencia. El gobernador español, desobedeciendo el requisito impuesto «per sedizione di genio, o per dar tardi animo desideroso della novità, o per disgusto privato, o per intorbidar la quiete d'Italia, s'offerse di scavalcar nella guerra chi comandava nella pace», sale a la calle en medio de las celebraciones «con fuochi d'artificio, con girandole, con molti tiri di bombarde» que la Monarquía española había preparado por su entrada en Parnaso. Pero en su intención de atacar a un reputado príncipe italiano con un petardo, «egli così presto pigliò fuoco che gli crepò in mano; e la fiamma talmente gli abbruciò la faccia, mostruosamente avendolo deturpato, che se ne uscì subito di Parnaso»[122].

Así pues, esta ridícula y fugaz entrada del conde de Fuentes en la morada de los más virtuosos intelectos consiguió minar de nuevo la imagen de la política exterior de España en una Italia que estaba asistiendo a principios del siglo XVII al resurgir de Carlos Manuel I de Saboya como abanderado de la libertad de los estados italianos, sobre todo a partir de la firma del Tratado de Bruzzolo (1610), en el que su alianza con Francia en clave antiespañola

[121] Ragguaglio XXVI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, III, 79.
[122] *Ibidem*, III, 80.

le hubiera supuesto la victoria bélica sobre el Milanesado. Por ello, Boccalini ataca al conde de Fuentes en este aviso, proponiéndose acabar con «quella gloria e quella riputazione che in tanti anni s'aveva acquistata nel retto governo di Milano e nelle sue importantissime imprese di Fiandra»[123].

Otros ilustres militares de la España imperial también fueron criticados por Boccalini en sus *Ragguagli di Parnaso,* poniendo en entredicho su honorabilidad y valentía en las campañas militares españolas en las que participaron, en pro de un profundo sentimiento de identidad nacional. Así por ejemplo, en el ragguaglio XXXVIII de la segunda centuria titulado *Consalvo Ferrante Cordova ad Apollo chiede la confirmazione del titolo di «magno» e invece della grazia riceve risposta di grave disgusto*[124], y más adelante en el ragguaglio LVI titulado *Consalvo Ferrante Cordova, dal venerando collegio degl'istorici non avendo potuto ottener la confermazione tanto desiderata da lui del titolo di «magno» ad Apollo chiede altro luogo in Parnasso di dove è anco scacciato*[125], Boccalini da rienda suelta a su odio acérrimo y a su profunda indignación por la ocupación española de los territorios italianos, dejando entrever también en esta ocasión un vivo sentido de italianidad que lo mueve a satirizar a uno de los personajes históricos más estimados, aún hoy, de la España moderna.

En efecto, la imponente figura de Gonzalo Fernández de Córdoba, que en España había alcanzado el renombre de «Gran Capitán» (fig. 4) precisamente por su victoria en célebres batallas del reino de Nápoles, se presenta en el Parnaso boccaliniano a pedir, por sus méritos militares, el título de *magno*. El consejo de expertos formado por Giovanni Gioviano Pontano, Francesco Guicciardini y Paolo Giovio, tras estudiar las empresas militares del Gran Capitán determinan que no es merecedor del título que el español solicita. De manera que Tito Livio, «prencipe del senato istorico» y portavoz de esta comisión, enumera una a una las razones por las que el excelso militar no puede aspirar a tan noble condecoración. Su intervención en la guerra de Granada, por ejemplo, en donde gestó sus primeras glorias militares, no era suficiente para obtener el título de *magno* porque además de no haber participado en primera línea como capitán general, «cacciar da Granata quattro Mori divisi in fazioni, era azione meno che mediocre»[126]. Igual sucede con las batallas de África en las que participó Fernández de

[123] *Ibidem*, III, 81.
[124] Ragguaglio XXXVIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 156-160.
[125] Ragguaglio LVI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 205-207.
[126] Ragguaglio XXXVIII, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 156.

Córdoba, cuya magnitud y repercusión fueron insignificantes a juicio de los historiadores del Parnaso.

La impecable reputación militar alcanzada por el Gran Capitán en Italia, según Livio, «gli era data dalla guerra ch'egli maneggiata aveva per l'acquisto del regno di Napoli», destacando dos de las contiendas a las que Fernández de Córdoba se enfrentó a las hordas francesas: «di segnalato e degno di considerazione si vedevano le due battaglie campali, una a Seminara e l'altra a Garigliano». Con todo, en Parnaso le reprochan al héroe español que en territorio napolitano llevó a cabo más «la fraude che la vera virtù militare», convirtiéndose pues Fernández de Córdoba en propagador de la imagen devastadora y ambiciosa de la Monarquía española[127]. Y no sólo. Se enumeran en este aviso cada uno de sus errores, por ejemplo, traspasar los límites de autoridad que se le concede a todo capitán del ejército, concediendo grandes beneficios a gran número de capitanes, nobles y hombres ilustres, y ejerciendo un poder que le correspondía al mismísimo rey de España.

Por otro lado, el consejo de virtuosos le recrimina también no haberse sabido asegurar su propia reputación tras las grandes conquistas italianas, siendo destituido del gobierno de Nápoles y conducido a España por expreso deseo de Fernando el Católico. Señalan, sobre todo, que para figurar entre las grandes personalidades militares tendría que haber muerto en Nápoles y no confinado en un castillo de España. Los jueces de Parnaso, por tanto, totalmente convencidos de que este gesto le alejaba aún más del título de *magno*, título que se le concedía tan sólo a aquellos «che con l'istromento della vera virtù militare a fine recavano imprese piene di segnalato valore», le proponen nombrarlo «uomo dabbene» y apelan a la perspicacia italiana que no se deja engañar por las autoridades extranjeras porque «il titolo che egli ebbe nell'impresa di Napoli, fu di 'capitano major', che in italiano suona 'generale' non 'magno'»[128].

La invectiva contra Fernández de Córdoba continúa en el ragguaglio LVI en donde el militar español acude de nuevo a Parnaso, «addolorato», para que Apolo «li facesse almeno grazia di porlo nella squadra degli uomini d'arme di Sua Maestà nella quale egli vedeva il famoso Belisario, Bartolomeo d'Alviano, Pietro Navarro, Antonio da Leva, il conte di Pitigliano, Lorenzo da Ceri e altri molti segnalati capitani»[129]. Apolo acepta esta petición, pero

[127] *Ibidem*, II, 157.
[128] *Ibidem*, II, 159-160.
[129] Ragguaglio LVI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 205.

en el proceso de su nombramiento, el Gran Capitán es acusado de perjurio por el fiscal Bossio en relación al caso del encarcelamiento del duque de Calabria a petición del español, ya que:

> nella rocca di Taranto avendo egli assediato il giovane duca di Calavria, figliuolo di Federigo ultimo re di Napoli, allora che quel signore fece risoluzione di rendersi, capitulò con esso lui che libera autorità li concedeva di poter a sua voglia ritirarsi dove meglio li pareva, e che alla sua promessa acquistò la fede dell'osservanza col giuramento che fece sopra la sacrosanta eucaristia; ma che, contrafacendo poi al giuramento, si assicurò della persona del duca, il quale con buone guardie mandò prigione in Spagna[130].

Apolo, indignado por los sucesos acaecidos, «gli disse che così empia ed esecrada azione affatto indegno lo rendeva della virtuosa stanza di Parnaso», por lo que, ensañándose contra su persona, le procura la inevitable salida del entorno parnasiano «dove non voleva che avessero ricetto quei che nelle azioni loro avevano mostrato di più stimare il vil servigio degli uomini che la preziosa buona grazia di Dio»[131].

En su afán de denigrar la figura de grandes militares españoles, Traiano Boccalini incluye en su segunda centuria dos nuevos avisos (XLIV y LI) en los que arremete contra la excelsa figura de Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, III duque de Alba, haciendo del discurso sobre la razón de estado el motivo de los hechos que se narran.

Efectivamente, en el ragguaglio XLIV se presenta a un duque de Alba con todos los requisitos «che necessari sono ad un prencipe che sicuramente voglia dominare Stati nuovamente conquistati», como lo era la ciudad griega de Acaya (lectura metafórica de la Flandes del siglo xvi) que en estas páginas boccalinianas está bajo el gobierno del duque de Alba. Tras repetidas sublevaciones populares por parte de los aqueos que buscaban ansiosamente hacerse con las riendas de su pueblo, el militar español quiso restablecer la quietud popular decapitando en secreto a los dos ciudadanos que protagonizaron la revuelta, ya que «per assicurarsi nella signoria del suo nuovo principato era stato forzato servirsi dell'ordinario rimedio di levare i capi alla plebe sediziosa»[132]. Ante estos hechos, es llamado al Parnaso donde Apolo examina sus actos y le reprocha sobre todo «il modo che si era tenuto», porque «e la riputazion propria e gl'interessi loro di Stato gravemente offendevano que' prencipi, che nell'importantissima

[130] *Ibidem*, II, 206.
[131] *Ibidem*, II, 206-207.
[132] Ragguaglio XLIV, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 174-175.

risoluzione di levar la vita ad alcun lor vasallo non camminavano co' piedi d'una regolata e bene ordinata giustizia», por ello, los gobernantes debían comunicar públicamente la verdadera razón por la que se actuaba de esta manera contra sus conciudadanos, «e non solo per giustificazion del prencipe, ma per ispaventar gli altri dal mal operare»[133].

Álvarez de Toledo, sin embargo, se justifica ante Apolo exponiendo las razones que le llevaron a actuar de forma secreta, «perché negli alti catafalchi il far mostra di supplici di uomini grandemente segnalati, non ispavento, ma rabia grande di vendetta generava in ognuno»[134]. Apolo le recuerda al duque que en el caso del príncipe de Egmont y el conde de Horne[135], no ejerció su poder del mismo modo, decidiendo mostrar entonces sus cuerpos decapitados en un acto público, a lo que el duque de Alba responde «arditamente» que cumplía exactamente las órdenes recibidas de Felipe II, «e che la natura miglior ingegno aveva dato all'uomo per ben governare le cose proprie, che i fatti del suo padrone»[136].

En el ragguaglio LI, además, Boccalini asemeja «la severità del duca d'Alva» con la imagen de «quelle nuovi tirannidi, le quali, per le atroci discordie che regnano tra la nobiltà e il popolo, si sono intruse nelle patrie libere»[137], siendo este el motivo por el que los aqueos, junto a la nobleza de la ciudad, expulsaron al español de Acaya. Fernández de Córdoba se refugia entonces en Parnaso, donde recibe lecciones de política por parte de Apolo que le aconseja que:

[133] *Ibidem*, II, 175.

[134] *Ibidem*, II, 178.

[135] Junto con Guillermo de Orange y el conde de Horne protestó por la implantación de la Inquisición en los Países Bajos por el cardenal Granvela, obispo de Arrás. Egmont se dirigió en 1565 a la corte de Felipe II en Madrid para abogar por un cambio en la política religiosa del rey en los Países Bajos, donde se le entretuvo durante meses y se le hizo creer que sus gestiones estaban dando resultado. Con la decisión del rey de no permitir la libertad religiosa de sus súbditos flamencos, Egmont se fue distanciando del monarca. Tras el estallido de los excesos iconoclastas de 1566 en Amberes (ola de destrucción de iglesias católicas en Flandes), que Egmont deploró como católico, el rey envió a Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, III duque de Alba de Tormes, a Bruselas al frente de un ejército para perseguir a los culpables. Tras su llegada, el duque citó a Egmont y al conde de Horne el 8 de septiembre de 1567 para informarles de las instrucciones del rey, los arrestó y los condenó a muerte por traición, a pesar de que siempre manifestaron su lealtad al rey. Fueron decapitados en la Grand Place de Bruselas el 5 de junio de 1568.

[136] Ragguaglio XLIV, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 178.

[137] Ragguaglio LI, en Boccalini, *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, II, 187.



Fig. 4.
Pieter Perret, *Gonçalo Fernández de Córdova, el grande capitán de España*, 1637. Grabado con buril. Publicado en Juan Antonio de Tapia y Robles, *Ilustración del renombre de grande…* (Madrid: En la imprenta de Francisco Martínez, 1638), elogio XIX, fol. 48r.

> per indurre un popolo nato libero a quietamente ricever tutta la servitù, somma imprudenza era, come aveva fatto egli, usar ne' primi mesi le crudeltadi e le scoperte immanitadi contro i soggetti grandi dello Stato: le quali ponendo i popoli in aperta disperazione, ogni possibil strada tentavano per levarsi dal collo quel pesante giogo della servitù, che essi neppur erano usati di vedere nonché di sopportare; e che negozio tanto importante felicemente si recava al suo fine solo con la lunghezza del tempo, a poco a poco insensibilmente introducendo la servitù ne' popoli e spogliandoli della libertà, si che essi né dell'uno né dell'altro si avvedessero[138].

Con la narración de estos episodios, por tanto, Traiano Boccalini traduce en sátira política lo que en historia es crónica, poniendo de manifiesto al mismo tiempo sus principios sobre la razón de estado, su interpretación ideológica del tacitismo *cinquecentesco*, pero sobre todo su más absoluta oposición a la política exterior de la Monarquía hispánica del siglo XVI que estaba menoscabando a pasos agigantados la libertad de Italia y que constituye, sin ninguna duda, el *summum* del marcado carácter antiespañol del escritor lauretano.

Bibliografía

Alberi, Eugenio, ed. *Le relazioni degli ambasciatori veneti al senato durante il secolo decimosesto*, serie I, vol. 5. Firenze: A spese dell'editore, 1861.

Álvarez García, Francisco Javier. *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)*. Madrid: Ediciones Doce Calles, 2021.

Beniscelli, Alberto. «Il modelo dei *Ragguagli* e il personaggio di Boccalini nella letteratura degli Incogniti». En *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed. por Laura Melosi y Paolo Procaccioli, 279-312. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015.

Bentivoglio, Guido. *Memorie e Lettere*, ed. por Costantino Panigada. Bari: Gius. Laterza & Figli, 1934.

Boccalini, Traiano. *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria Prima*. In Venetia: Appresso Pietro Farri, 1612.

Boccalini, Traiano. *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria Seconda*. In Venetia: Appresso Barezzo Barezzi, 1613.

Boccalini, Traiano. *De' Ragguagli di Parnaso*. In Milano: Per l'herede di Pietro Martire Locarni & Gio. Battista Bidelli, compagni, 1613.

Boccalini, Traiano. *De' Ragguagli di Parnaso. Centuria prima*. In Firenze: Appresso Giandonato e Bernardino Giunti, e compagni, 1613.

[138] *Ibidem*, II, 188.

Boccalini, Traiano. *Pietra del paragone politico tratta dal monte Parnaso, dove si trova i governi della maggior monarchia del universo*. Impresso in Cormopoli [Venecia]: per Ambros Teler, s.a. [1614].

Boccalini, Traiano. *Cetra d'Italia. Sopplimento de' Ragguagli di Parnaso*. S.l. [¿Venezia?]: s.i., s.a. [1614].

Boccalini, Traiano. *La bilancia politica di tutte le opere di Traiano Boccalini. Parte seconda, nella quale si comprendono le osservationi et considerationi politiche sobra il primo libro delle Storie di Cornelio Tacito e sopra la Vita di Giulio Agricola, scritta dal medesimo auttore. Il tutto illustrato dagli avvertimenti del cavalier Ludovico du May*. Castellana [i. e. Ginebra]: Per Giovanni Hermano Widerhold, 1678.

Boccalini, Traiano. *Ragguagli di Parnaso e scritti minori*, ed. por Luigi Firpo. Bari: Laterza, 1948, 3 vols.

Boccalini, Traiano. *Piedra del parangón político*, ed. por Donatella Gagliardi. Pisa: Edizioni ETS, 2017.

Bombín Pérez, Antonio. *La cuestión de Monferrato (1613-1618)*. Vitoria: Colegio Universitario de Álava, 1975.

Bonazzi, Nicola. *Dire il vero scherzando: moralismo, satira e utopia nei 'Ragguagli di Parnaso' di Traiano Boccalini*. Milano: FrancoAngeli, 2017.

Bongi, Salvatore. «Le prime gazzette in Italia», *Nuova Antologia* XI (1869): 1-36.

Briani, Girolamo. *Aggiunta a' ragguagli di Parnaso del molto Illust. & Eccellentiss. Sig. Traiano Boccalini Romano, intitolata Parte Terza…* In Venetia: Appresso Guivanni Guerigli, 1618.

Caporali, Cesare. *Opere poetiche*. In Venetia: Appresso Bernardo Gionti & Gio. Battista Ciotti e compagni, 1608.

Capponi, Giovanni. *Lettura di Parnaso e discorsi accademici. Parte Prima*. In Venetia: Appresso Evangelista Deuch, 1620.

Cavagna, Anna Giulia y Anja Wolkenhauer. «Editoria, tipografia e un alfabeto istoriato nella Milano del Seicento: § 1- Editoria e fortuna sociale del libraio Giovanni Battista Bidelli», *Gutenberg Jahrbuch* (2001): 197-210.

Contarini, Simone. *Estado de la monarquía española a principios del siglo xvii*. Málaga: Editorial Algazara, 2001.

De Caro, Gaspare. «Briani, Girolamo». En *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1972, vol. 14, 211-213.

De Hassek, Oscar. «Della vita e delle opere di Cesare Caporali (1531-1601)». En *Programma della I. R. Scuola Reale Superiore in Pirano*. Trieste: Stabilimento Tipografico Appolonio & Caprin, 1876.

Di Giorgio, Chiara. *L'antispagnolismo nella letteratura italiana*. Tesis doctoral, Facoltà di Filosofia, Lettere, Scienze umanistiche e Studi orientali, Sapienza Università di Roma, 2011.

Dondi, Niccolò de'. *Estratti del Diario delle cose avvenute in Sabbioneta dal 1580 al 1600*, ed por Giuseppe Müller. Milano: Colombo, 1857.

Fior, Michela, «Una fortaleza española en el camino de Flandes: El Fuerte de Fuentes (1603)», *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos* 112 (Diciembre 1998): 35-40.

Firpo, Luigi. «Un'inedita biografia settecentesca del Boccalini», *Giornale storico della letteratura italiana* CXXXVII (1960): 228-238.

Firpo, Luigi. «Il più antico imitatore del Boccalini: Girolamo Briani». En *Scritti vari dedicati a Marino Parenti per il suo sessantesimo anniversario*, ed. por Giovanni Semenaro, 171-179. Firenze: Sansoni Antiquariato, 1960.

Firpo, Luigi. *Traduzioni dei 'Ragguagli' di Traiano Boccalini*. Firenze: Edizione Sansoni, 1965.

Franciosini, Lorenzo. *Vocabolario italiano spagnolo*. In Roma: A spese di Gio. Angelo Ruffinelli & Angelo Manni, appresso Gio. Paolo Prosilio, 1620.

Fumaroli, Marc. *Le api e i ragni. La disputa degli antichi e dei moderni*. Milano: Adelphi, 2001.

Gagliardi, Donatella. «Fortuna y censura de Boccalini en España: una aproximación a la inédita *Piedra del parangón político*», *Studia Aurea* 4 (2010): 191-207.

Gagliardi, Donatella. «De autocensuras y censuras: el accidentado camino a la imprenta de los *Comentarii sopra Cornelio Tacito* de Boccalini (con un parecer del Consejo de Estado español)». En *Las razones del censor. Control ideológico y censura de libros en la primera Edad Moderna*, coord. por Cesc Esteve i Mestre, 217-237. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2013.

Gagliardi, Donatella. «A vueltas con la inédita *Piedra del parangón político*», *Studia Aurea* 8 (2014): 387-416.

Gagliardi, Donatella. «Esplendor y ocaso del caballo napolitano: el virreinato español en las sátiras políticas de Boccalini y Quevedo», *e-Spania* [en línea], 38 (février 2021). http://journals.openedition.org/e-spania/38446.

García García, Bernardo J. y Davide Maffi (eds.), *El Piamonte en guerra (1613-1659). La frontera olvidada*. Madrid y Aranjuez: Fundación Carlos de Amberes y Ediciones Doce Calles, 2020.

Ghidini, Alberto. «Correggio, Giovanni Siro da». En *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1983, vol. 29. https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-siro-da-correggio_(Dizionario-Biografico)/.

Gorresio, Vittorio. *La tirannide in berlina: Boccalini e Tassoni*. Roma: Colombo, 1945.

Hendrix, Harald. *Traiano Boccalini fra erudizione e polemica. Ricerche sulla fortuna e bibliografia critica*. Firenze: Leo S. Olschki, 1995.

Horacio, Sátiras, ed. por Jerónides Lozano Rodríguez. Madrid: Alianza Editorial, 2001.

Horacio, *Sátiras. Epistolas. Arte poética*, ed. por José Luis Moralejo. Madrid: Gredos, 2015.

Infelise, Mario. «Farri, Domenico». En *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1995, vol. 45. https://www.treccani.it/enciclopedia/domenico-farri_(Dizionario-Biografico)/

Infelise, Mario. «Los orígenes de las gacetas: sistemas y prácticas de la información entre los siglos xvi y xvii», *Manuscrits. Revista d'història moderna* 23 (2005): 31-44.

Irace, Erminia. «'Il sordido studio'. Traiano Boccalini dottore in utroque e governatore dello Stato pontificio». En *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed por Laura Melosi y Paolo Procaccioli, 23-48. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015.

Jossa, Francesca y Claudio Nuciari, «Prolegomeni a un'edizione critica dei poemetti parnassiani di Cesare Caporali». En *Francesco Berni e la poesia bernesca*, ed. por Giuseppe Crimi, *L'Ellisse. Studi storici di letteratura italiana*. Roma: «L'Erma» di Bretschneider, 2021, XVI/1-2, 231-248.

La quinta essenza della Ragion di Stato tratta da' governi de' maggior prencipi del mondo. Parte da Traiano Boccalini, & parte da altri acutissimi ingegni. Venezia: s.i., 1614.

Martínez Aragón, Lucio y Michela Fior, *El conde de Fuentes de Valdepero y el Fuerte de Fuentes en el Camino Español*. Valladolid: Glyphos Publicaciones, 2015.

Masi, Irene. *I Ragguagli di Parnaso*. Roma: Tipografia del Senato di Giovanni Bardi, 1917.

Masoni, Viller, ed. *Correggio: identità e storia di una città*. Parma: Astrea, 1991.

Merlin, Pierpaolo y Frédéric Ieva, eds. *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*. Roma: Viella, 2016.

Mestica, Giovanni. *Trajano Boccalini e la letteratura critica e politica del Seicento*. Firenze: Tipografia di G. Barbèra, 1878.

Nannucci, Vicenzo. *Teorica dei nomi della lingua italiana*. Firenze: Tipografia di Tommaso Baracchi, Successore di Gugliemo Piatti, 1858.

Raviola, Blythe Alice, ed. *Corti e diplomaziaa nell'Europa del Seicento: Correggio e Ottavio Bolognesi (1580-1646)*. Mantova: Universitas Studiorum, 2014.

Rombaldi, Odoardo. *Correggio, città e principato*. Modena: Banca Popolare di Modena, 1979.

Storace, Baldasarre. *Istoria della famiglia Acquaviva reale d'Aragora*. In Roma: Presso il Bernabò, 1738.

Verziagi, Irene. *L'utopia imperfetta del Parnaso di Boccalini. Sul lessico politico-intellettuale e su alcuni aspetti strutturali dei «Ragguagli di Parnaso» di Traiano Boccalini*. Tesis doctoral, Scuola Dottorale di Ateneo, Università Ca' Foscari Venezia, 2013.

Verziagi, Irene. «Sulla struttura, la geografía e topografía del Regno di Parnaso». En *Traiano Boccalini tra satira e politica. Atti del Convegno di Studi (Macerata-Lorento, 17-19 ottobre 2013)*, ed. por Laura Melosi y Paolo Procaccioli, 159-178. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2015.

978-84-1091-297-7 (PDF) / 978-84-1091-281-6 (impreso)
https://doi.org/10.14201/0AH0017445447

LISTA DE ILUSTRACIONES

Introducción
F. Javier Álvarez García y Bernardo J. García García

Fig. 1 Jan van Vianen, según diseño de Jan Goeree, frontispicio alegórico en el que Apolo entronizado en el Parnaso es coronado por las Tres Gracias, y le acompañan un sátiro que vende bagatelas (*Nuge venales*), con un retrato del filósofo risueño y hedonista Demócrito a sus pies, mientras un Momo alado divulga cuentos de enredos. En un segundo plano, Hermafrodito y Dionisos bailan y celebran ante una efigie de Priapo en forma de estípite. Grabado con buril. *ca.* 1670-1739. Rijksmuseum, RP-P-OB-15.666.

Fig. 2 *Retrato de Traiano Boccalini*, extraído de Lorenzo Crasso, *Elogii d'hvomini letterati* (In Venetia: per Combi & la Noù, 1666), t. 1, fol. 159. Rijksmuseum, RP-P-2019-511.

Fig. 3 Marten Droeshout, portada de la obra *Segunda parte de los Avisos del Parnasso de Trajano Bocalini cavallero romano. Traduxolos del idioma toscano al español Fernando Perez de Sousa* (S. l.: s. n., s. a. [*ca.*1653]). Talla dulce. Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, inv. GR-0340.

Fig. 4 Stefano della Bella, *Parnaso*, 1649. Frontispicio para la portada a *Les Oeuvres* de Paul Scarron (Paris: Toussaint Quinet, *ca.* 1650). Grabado al buril. The Metropolitan Museum, De V. 148. 951ii.

1. La prosa satírico-política de Traiano Boccalini como modelo literario. De los *Ragguagli di Parnaso* a la *Pietra di paragone politico*
Mónica García Aguilar

Fig. 1. *Retrato de Traiano Boccalini inscrito en un óvalo sostenido por dos sátiros*, siglo xvii. British Museum, Gg,4E.103. © The Trustees of the British Museum.

Fig. 2. Cornelis Claesz., *Tres hombres comparecen ante Apolo*. Frontispicio de Traiano Boccalini, *Lapis Lydivs Politicus. Latinitate donauit Ern. Ioan Creutz* (Amsterodami: Apud Ludouicu Elzeuirium, 1640). Rijksmuseum, RP-P-1883-A-7518.

Fig. 3. Marcantonio Raimondi, *Apolo en el Parnaso, rodeado de las Musas y de los más ilustres poetas de la Antigüedad*, 1515-1520. Grabado sobre diseño de Rafael Sanzio. British Museum, 2006, U.383. © The Trustees of the British Museum.

Fig. 4. Pieter Perret, *Gonçalo Fernández de Córdova, el grande capitán de España*, 1637. Grabado con buril. Publicado en Juan Antonio de Tapia y Robles, *Ilustración*

del renombre de grande… (Madrid: En la imprenta de Francisco Martínez, 1638), elogio XIX, fol. 48r.

2. España ante el tribunal de Apolo. Opinión, reputación y conflicto político en la guerra del Monferrato
F. Javier Álvarez García

Fig. 1. *Vista en perspectiva de la ciudad de Onelia, vulgo Oneglia*, extraída de Joan Blaeu, *Theatrum Statuum Regiae Celsitudinis Sabaudiae Ducis…* (Amsterdam: Apud Haeredes Johannis Blaeu, 1682), vol. II, estampa 65 (entre pp. 160-161).

Fig. 2. Anónimo italiano, vista del asedio de Asti, 1615, patrocinada por la república de Lucca. Grabado con buril. Royal Collection Trust, RCIN 721134. © Su Majestad el Rey Carlos III.

3. El Parnaso en armas. Imitación, propaganda y sátira política en la polémica hispano-veneciana (1616-1618)
Federica Cappelli

Fig. 1. Anónimo neerlandés, portada de la obra *Ragguagli di Parnaso del Signor Traiano Boccalini romano* (S. l.: s. n., s. a. [*ca.* 1660-1730]). The Bristh Museum, 1895,1031.678.

Fig. 2. Anónimo neerlandés, portada de la obra *Pietra del paragone politico di Traiano Boccalini con una nuova aggiunta dell'istesso* (Cosmopoli [Amsterdam o Leiden]: Per Cornelio Last, 1675).

Fig. 3. Anónimo neerlandés, ilustración de la obra *Pietra del paragone politico di Traiano Boccalini con una nuova aggiunta dell'istesso* (Cosmopoli [Amsterdam o Leiden]: Per Cornelio Last, 1675), estampa nº 3 (p. 56), que representa a la Monarquía española ante el oráculo délfico para saber si obtendrá la «monarchia del mondo» (monarquía universal) y recibe respuesta en contrario.

4. La neutralidad veneciana en disputa. La crisis de la Valtelina y la persuasión política en un *avviso di Parnaso*
María Sol García González

Fig. 1. *Alpinae seu Foederatae Rhaetiae Subditarumque ei Terrarum nova descriptiom*, en *Huitiéme Volume de la Geographie Blaviane, contenant la Seconde Partie du Quatorsieme Livre et le XV de l'Europe* (Amstelodami: Guilielmus Blaeuw, 1667). Biblioteca Nacional de España, GMG/268, vol. 8, mapa 36. © Biblioteca Nacional de España.

Fig. 2. Cesare Bassano, *Retrato de Gómez Suárez de Figueroa y Córdoba*, 1631. Grabado sobre diseño de Camillo Procaccini. Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli, Tri. p. 6-54.

5. El asedio de Verrua de 1625. El potencial mediático de un episodio militar menor
Alfonso Patón Roldán

Fig. 1. Frédéric Scalberge, *Disegno di Verrua assediata dal duca di Feria a di X d'Agosto* (Roma, 1625). BnF, département Estampes et photographie, RESERVE QB-201 (23)-FOL.

Fig. 2. Giuseppe Barca, *Campo del re cattolico sotto Verrua* (Milano: Giovanni Paolo Bianchi, 1625). Royal Collection Trust, RCIN 722015. © His Majesty King Charles III.

Fig. 3. Bernardino Bassani, *Dissegno dell'assedio di Verrvva e sve fortificationi e batteria*, 1625. Aguafuerte. Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli, A.S. p. 9-31

Fig. 4. Giovanni Maria Torriano, *Novo et vero dissegno dell'assedio di Veruva con sue batterie, fortificationi et suoi quartieri* (Milano: Cesare Bassano, 1625). BnF, département Estampes et photographie, RESERVE QB-201 (23)-FOL.

Fig. 5. *Dissegno di Vervva con le sue fortificationi et le batterie poste da spagnoli l'anno 1625* ([Venezia]: Francesco Valesio. Si vendono in Spadaria al segno della Sorte, 1625). Österreichische Nationalbibliothek, ALB Vues 07805.

Fig. 6. *Assedio di Verrua*, mediados del siglo xvii. Óleo sobre tela (93x139 cm). Musei Reali–Palazzo Reale di Torino, 4543.

Fig. 7. Giovanni Claret, *Assedio di Verrua*, 1628-1645. Pintura mural. Salone di Vittorio Amedeo I, palazzo dei Taffini d'Aceglio, Savigliano.

6. Una guerra de papel en la conjura genovesa de Ansaldi-Vachero
Alessia Ceccarelli

Fig. 1. Jan Luyken, *Un erudito recibe en su estudio una misiva traída por un correo.* Frontispicio de Traiano Boccalini, *De secretarie of schryf-zaal van Apollo* (Amsterdam: Jan Claesz. ten Hoorn, 1697). Rijksmuseum, RP-P-OB-44.580.

7. «Funerale e sepoltura della Serenissima Riputazione di Spagna».
La guerra de sucesión de los ducados de Mantua y Monferrato
en la vorágine de la información volante
Blythe Alice Raviola

Fig. 1. Gio. Antonio Magini, *Ducato del Monferrato con parte del Piemonte*, 1575-1599. BnF, département Cartes et plans, GE DD-2987 (5099).

Fig. 2. *Italia lamenta su suerte*, detalle extraído de *Italia fvi* (s.l. [Milano]: fu stampata del 1552 et hora si ristampa l'anno 1617. Se uendono in Milan alla piazza di mercanti). Biblioteca Nazionale Marciana, Misc. 2076/22.

Fig. 3. Mateo Pampini, *Disegno del assedio di Casal Monferrato* (Milano: Carlo Bianchi, 1629). Royal Collection Trust, RCIN 722033. © His Majesty King Charles III.

Fig. 4. Johann Franck, *Retrato de don Gonzalo Fernández de Córdoba, gobernador y capitán general del estado de Milán*, 1659. Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli, Ri. m. 12-65.

Fig. 5. Jean Poinssart, *La deffaicte de 6,000 Espagnols par le comte d'Harcourt an la levée du siége de Cazal aux mois de may 1640* (Paris: J. Lagnet ex., en la tornée du Pont aux Changes, 1640). BnF, département Estampes et photographie, RESERVE QB-201 (32)-FOL.



ACTA HUMANITATIS, 17

¿Qué sucede cuando las guerras se libran también con palabras? En la Italia del Barroco, los conflictos políticos y militares encontraron un escenario inesperado en la corte de Apolo. Allí, siguiendo el modelo creado por Traiano Boccalini en sus *Ragguagli di Parnaso* (Avisos del Parnaso), príncipes, generales, repúblicas o ministros fueron sometidos al juicio de la sátira. Tras la muerte de Boccalini, una nutrida cohorte de imitadores, continuadores y polemistas hicieron suyo este lenguaje para intervenir en las controversias de su tiempo.

Este volumen aborda algunos de los principales conflictos de la Italia de principios del siglo XVII –de la crisis del Monferrato a las tensiones con Venecia, pasando por la Valtelina, Génova o Mantua– y reúne, junto a los estudios de especialistas que los contextualizan, la edición de una selección de avisos, respuestas y contrarréplicas vinculados a cada uno de ellos. Lejos de agotar el fenómeno, el libro que el lector tiene en sus manos abre un campo de estudio escasamente explorado en el que, aún, queda mucho Parnaso por descubrir.

VNiVERSiDAD D SALAMANCA

ISBN: 978 84 1091 297 7

9 788410 912977